

# POLITICA Y ESPIRITU

R253  
174

2  
5  
3

## EN ESTE NUMERO:



LA ELECCION PRESIDENCIAL NORTEAMERICANA. (Política Internacional.)



UN ARTICULO DE GREGORY BAUN SOBRE LOS CAMBIOS OCURRIDOS DENTRO DEL PROTESTANTISMO.



EL SOCIALISMO CHILENO Y LA REVOLUCION EN LATINOAMERICA, SEGUNDA PARTE DE ESTE ENSAYO ESCRITO POR JAIME CASTILLO V.

OCTUBRE 1960 - SEGUNDA QUINCENA

41099

**POLITICA  
Y  
ESPIRITU**

I N D I C E

DIRECTOR

*Jaime Castillo*



REDACCION:

Alonso Ovalle 766

ADMINISTRACION:

Ahumada 57, Fono 63121,  
Casilla 3547.  
Santiago de Chile.

EDITORIAL .....	1
POLITICA NACIONAL.—Los hechos. Reconstrucción y veto. Actividades patronales. Actividad interna del Partido Demócrata Cristiano .....	2
POLITICA INTERNACIONAL.—Los neutrales son respetables. Elección muy reñida. Los Estados-claves. Los Demócratas, Eisenhower y Nixon. "El Peso de la noche". Un doble fracaso. Sólo quedan 140 millones .....	5
CAMBIOS EN EL PROTESTANTISMO, por <i>Gregory Baum</i> .....	11
EL SOCIALISMO CHILENO Y LA REVOLUCION LATINOAMERICANA, por <i>Jaime Castillo</i> .....	15
LA LEY AGRARIA VENEZOLANA, por <i>Rafael Groscores</i> .....	23
MOMENTO CULTURAL DE ESPAÑA, por <i>Aldo Torres</i> .....	26
ARTE .....	28
LIBROS .....	30
DOCUMENTOS.—Causas de la miseria en América .....	31

X - 1960 — Segunda Quincena

SUSCRIPCION AEREA POR 24 NUMEROS

Valor de la suscripción aérea:

Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y Yugoslavia .....	US\$ 13.50
Brasil .....	US\$ 5.50
Argentina, Perú y Bolivia .....	US\$ 5.
Canadá y España .....	US\$ 11.
Colombia, Ecuador y Panamá .....	US\$ 7.
Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela ..	US\$ 8.
Cuba, México y Estados Unidos .....	US\$ 9.
Paraguay y Uruguay .....	US\$ 4.50
Chile .....	Eº 4.50

SUSCRIPCION POR CORREO ORDINARIO

Chile .....	Eº 3.30
Extranjero .....	US\$ 4.

## PRESIONES SOBRE LA DEMOCRACIA

La democracia es el concepto político más repetido de nuestros tiempos. Todos parecen luchar por la democracia. Pocos son, sin embargo, los que mantienen su defensa como núcleo central de su actividad. Acaba de celebrarse una reunión de carácter universal en las Naciones Unidas. Días antes, otro debate panamericano había puesto a la orden del día los problemas de la democracia en estos países de América. En un caso como en otro, las tesis por las cuales lucharon los delegados de los diversos países se fundaban en la defensa de la democracia.

Pues bien, por desgracia, resulta difícil aceptar siempre como democráticos los fines que los Gobiernos persiguen y como consecuentes los actos que siguen a las declaraciones verbales o escritas.

Después de las reuniones antedichas, el mundo ha visto:

Decisiones norteamericanas que favorecen a la República dominicana, firmemente denunciadas por el Gobierno de Venezuela, y que hacen sospechar de la buena fe de quienes aceptaron la censura al Gobierno de Trujillo;

Actitudes de violencia policial adoptadas por el Gobierno francés en contra de intelectuales y órganos de expresión descontentos por la política argelina del Gobierno de De Gaulle;

Pretensiones renovadas de los militaristas argentinos de presionar al Gobierno de su país.

Despliegue de medidas represivas, incluso fusilamientos sumarios, del Gobierno cubano por intentos de invasión o de derrumbamiento de su Gobierno. No hay mucha diferencia entre esa represión y la que ponen en práctica periódicamente los dictadores de Paraguay y República Dominicana.

Todo ello es acompañado por el aparato de propaganda y de sectarismo nacionalista que corresponde a cada situación. Entretanto, Kruchev golpea la mesa de las reuniones internacionales, se indigna o se entrega a la jocosidad, según las cosas le permitan trabajar por su deseo favorito: que no haya solidaridad mundial dentro de las actuales condiciones del mundo. Solamente los que toman en serio las miserias y sufrimientos de la guerra, los que ven el espectro de la dictadura y de la opresión social pueden saber hasta dónde tales signos son perjudiciales a su voluntad de paz y progreso.

## LOS HECHOS

El Congreso Nacional aceptó en general los vetos propuestos por el Ejecutivo al proyecto de reconstrucción de la zona sur.

El Ejecutivo veta, asimismo, un proyecto aprobado por el Congreso, en el cual se otorgaba un nuevo plazo de un año para acogerse a los beneficios de la ley sobre continuidad de la previsión.

La Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano aceptó por 54 votos contra 17 la gestión de su Directiva en el sentido de obtener el ingreso de parlamentarios pertenecientes al ex Partido Nacional Popular.

El nuevo Partido Democrático Nacional, compuesto por democráticos y nacional populares fusionados, ingresa al Frente de Acción Popular, colectividad de extrema izquierda.

Se celebra una Conferencia Nacional del Partido Comunista.

La Sociedad Nacional de Agricultura abre su Exposición Ganadera anual.

Reunión de industriales argentinos y chilenos.

## Reconstrucción y veto

El Poder Ejecutivo no quedó conforme con la manera cómo el Congreso Nacional despachó la ley de reconstrucción del sur. Amargas reflexiones fueron hechas por los Ministros de Estado a su respecto, y el propio señor Alessandri se dejó llevar más de una vez de su no muy ocasional mal humor, debido a este mismo asunto. Oportunamente, por tanto, el Congreso recibió las observaciones del Ejecutivo. Entre las rectificaciones de más importancia figuraba la de suprimir el establecimiento de una cuenta aparte para los fondos de reconstrucción, punto sobre el cual había insistido especialmente el Partido Demócrata Cristiano; la de reponer la imposición del uno por ciento sobre sueldos, salarios y jubilaciones de los sectores privado y público para la Corporación de la Vivienda; la de eliminar las franquicias tributarias acordadas para las nuevas industrias que se establezcan en las provincias de Arauco, Valdivia y Chiloé.

La Cámara de Diputados aceptó en su parte substancial estas modificaciones. Quedó, en efecto, restablecido el financiamiento a base de nuevos tributos por cinco años. Se acordó el impuesto a los sueldos y salarios, muy resis-

tido por la oposición. Esta victoria fue lograda por el Gobierno mediante la ayuda de los partidos de Gobierno y del Partido Radical. Una vez más esta colectividad hizo lo que está dentro de la mente de su directiva: apoyar al Gobierno en todos los puntos críticos, a pesar de cualquier criterio, discrepancia o conversación que haya precedido al instante de dar los votos respectivos en el Parlamento. Tales actuaciones han costado, como es de rigor, polémicas internas dentro del partido, las cuales, sin embargo, no llegan muy lejos ni impresionan a nadie.

Por su parte, el nuevo Ministro de Hacienda, que debutaba en el Congreso, manifestó a los periodistas su complacencia por el éxito obtenido. Delineó asimismo, algunos conceptos en materia de política financiera que resumimos de versiones publicadas en la prensa.

No se trata, dijo, de reconstruir solamente, sino que se necesita realizar todo un plan que eleve el nivel de desarrollo y de producción. Esto debe ser mirado como una idea nacional. Hay que poner mucho énfasis en el rápido desarrollo del país. Estimulando y acelerando el crecimiento económico, pero sin olvidar la es-

tabilización del costo de la vida y la estabilización monetaria.

La visita de los industriales argentinos, agregó, es muy importante para la concreción y el futuro funcionamiento del Area de Libre Comercio.

Es indispensable establecer esta área, ya que actualmente el desarrollo de los países está limitado por la pequeñez de los mercados internos. Ello no permite aplicar técnicas modernas de producción masiva.

Estas técnicas modernas bajan los costos de producción y mejoran la calidad de los productos.

Un mercado más amplio permite aplicar inversiones de gran magnitud, aprovechando en forma integral los recursos naturales de cada país.

Todo esto redundará en un mejoramiento del standard de vida de los pueblos latinoamericanos.

En cada país debe producirse lo que se puede obtener a costos más bajos, beneficiando de esta manera al consumidor. También el Area de Libre Comercio permite eliminar la duplicidad de inversiones, que retrasan el des-

arrollo económico de toda una región del continente.

El establecimiento del Area implica resolver una serie de otros problemas como tributos, créditos, leyes sociales, etc.

Al Banco Interamericano de Desarrollo, que recién ha abierto sus puertas, presentaremos también proyectos para que los financie, igual que a las demás instituciones de crédito del exterior.

Por último, resumió su optimismo en la forma siguiente:

En el primer semestre del presente año el interés bancario se estabilizó. En el segundo semestre bajó del 19,5% de interés anual, aproximadamente, al 16,5% anual para cierto tipo de letras, pero hay ya bancos que han bajado dicho interés para todo tipo de letras.

Actualmente deber ya no es un negocio. La seguridad en el valor del dinero está estimulando el ahorro.

Los bancos tendrán luego que ofrecer dinero a interés más bajo; entonces la gente tomará esas ofertas.

Las utilidades que perciban los bancos, ahora corresponderán a una utilidad real y no ficticia.

#### Actividades patronales

En una época de consolidación financiera, como dice el actual Gobierno, el péndulo gremial se inclina hacia el sector patronal. La lucha de los gremios de empleados y obreros se hace difícil. Sus triunfos son escasos. Después de largas resistencias, se ven precisados a entregarse u obtener conquistas muy pequeñas. Generalmente, entran en la órbita del Gobierno o de los partidos que los apoyan. Así, por ejemplo, hemos visto en los últimos meses cómo los partidos liberal y conservador se introducen, no sin éxito, en la tarea de ayudar a solucionar huelgas. Esto sucede, no porque deje de existir la resistencia, ni tampoco porque el elemento trabajador olvide el hecho de que se encuentra ante un Gobierno adverso a sus intereses, sino por cuanto las circunstancias, según hemos dicho ya varias veces, son ambiguas: se está en una especie de filo en que el devenir puede torcer hacia uno u otro lado, hacia el dominio de la situación por el Gobierno o hacia un período de revueltas políticas. Mientras no se acuse ninguno de estos dos extremos, las masas ven operarse en su propio seno una serie de contradicciones, cambios, tendencias a la indecisión o a la lucha desesperada.

Pues bien, allí es donde interviene el sector patronal. A la sombra de su poder y de su prestigio oficial, organiza más y más ocasiones de hacer ver sus puntos de vista. Así, por ejemplo, los industriales de Chile y Argentina, reunidos en Santiago, formularon una declaración en la que solicitan se dé la mayor

importancia a la actividad privada, en conexión con los planes de integración regional. El acuerdo dice así, en su parte decisiva:

1º) Que para hacer efectivo el proceso de integración regional que supone la creación de la zona de libre comercio resulta indispensable que cada uno de los Gobiernos interesados den a la actividad privada la más amplia y efectiva participación en cada una de las etapas;

2º) Que es necesario que las medidas de Gobierno tiendan a establecer las condiciones que la actividad industrial requiera para poder enfrentar con posibilidad de éxito la libre competencia interzonal que surgirá con la aplicación del Tratado de Montevideo;

3º) Hacer presente a sus respectivos Gobiernos que tiene fundamental importancia el mantenimiento de una política económica que trasunte una sana, permanente y definida estabilidad;

4º) Que es de urgente necesidad que los países signatarios resuelvan el régimen de pago y arbitren los medios de financiamiento para poder impulsar las operaciones de intercambio.

5º) Crear una comisión conjunta permanente entre los representantes de la Unión Industrial Argentina y la Sociedad de Fomento Fabril de Chile, e invitar a incorporarse en ella

a las instituciones congéneres de los demás países participantes del Tratado de Montevideo.

Esta comisión tendría por objeto establecer las bases para un fecundo intercambio de informaciones e ideas con miras al estudio y solución de los problemas que el establecimiento de la zona de libre comercio plantea a la industria privada de la región que abarca el Tratado. Igualmente esta comisión estudiaría las listas de productos a intercambiar que resulten de la discusión directa entre sectores industriales y, asimismo, explorarían las posibilidades de complementación que ofrece la zona; y

6º) Declarar que es imprescindible mejorar y ampliar los sistemas actuales de transporte y vías de comunicación interzonal, sin los cuales no sería posible un aumento substancial del intercambio”.

En general, se advirtió allí un entusiasta apo-

yo a la idea de la integración regional, lo que expresó el señor Domingo Arteaga en estas palabras:

“Estamos, en realidad, en los preliminares del acontecimiento económico más importante de nuestra historia, y al decir nuestra, me refiero, naturalmente, o a la de todos los países que integran la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Se ha diseñado un mecanismo que nos permitirá alcanzar el mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros pueblos en plazos muy inferiores a los que necesitaríamos para lograrlo aisladamente. La desesperante lentitud con que vamos ahora, separados en pos de esta meta, justificaría por sí sola la creación de cualquier instrumento económico, como el Tratado de Montevideo”.

Por otra parte, al Sociedad Nacional de Agricultura abrió su Exposición Anual y dio oportunidad para que el Gobierno expresara sus puntos de vista.

#### Actividad interna del Partido Demócrata Cristiano

Según lo anunciado, el Partido Demócrata Cristiano convocó a su Junta Nacional, es decir, su más alto organismo deliberante, con motivo de la gestión de su Directiva encaminada a obtener el ingreso de seis parlamentarios del ex Partido Nacional Popular, fusión con el Partido Democrático, y, como consecuencia de ello, dividido en varios sectores.

El debate en la Junta Nacional demócrata cristiana versó sobre la forma de llevar al fin esta gestión. No hubo unanimidad para apreciarla. La Juventud y el Departamento Sindical expresaron objeciones al procedimiento interno de discusión sobre esta materia. Ello se tradujo, después de un debate animado y franco, en una votación que aprobó la cuenta del Presidente Nacional Narciso Irureta por 54 votos contra 17.

De inmediato, el Consejo en funciones renunció a sus cargos y fue elegida una nueva autoridad nacional. En ella, se designó Presidente a Eduardo Frei, como Vicepresidente al senador Julián Echavarrí y como segundo Vicepresidente a Patricio Ailwyn. El Consejo fue integrado posteriormente con cinco consejeros del ex partido Nacional Popular y el resto fue elegido por la Junta Nacional en ese acto.

Una ceremonia, verificada pocos días después, dio solemnidad al hecho del ingreso de los nuevos militantes. El Presidente Nacional Frei y el Vicepresidente, Echavarrí pronunciaron discursos en los cuales se hizo un balance de las perspectivas que se ofrecen a la Democracia Cristiana.

*“Sin duda, debemos ser hombres adultos, de fuerte corazón, de inteligencia lúcida, ampliamente abierta hacia el problema del mundo; pero debemos también tener la inteligencia abierta hacia el misterio de Dios y conservar un corazón dilatado por la cruz, y preparado por ella para responder a un amor incomprensible”. (René Voillaume, “Por qué la Iglesia no se da a entender”).*

# POLITICA internacional

## Los Neutrales son Respetables

En el palacio de las Naciones Unidas, ante los representantes de 96 naciones, frente a un Nikita Khrushchev que iba a atacar al día siguiente desde sus posiciones victoriosamente mantenidas, Estados Unidos rompió su pesado orden de batalla tradicional, basado en una especie de regimentación internacional bajo una ley imperial y adoptó, por lo menos tácitamente o en principio, una táctica más flexible, que deja campo al empleo de unidades autónomas.

Nada hay que haga más conservador que la victoria. Anatole France, que alcanzó a sobrevivir a Lenin, escribió, más precisamente, que "no hay nadie más conservador que un revolucionario en el poder". Se diría que en el lapso de 24 horas entre el discurso de Eisenhower y el suyo, Khrushchev no alcanzó a advertir el cambio operado en el orden de batalla de la diplomacia norteamericana y cargó en la forma que siempre le había dado la victoria. Golpeó en el vacío o al que no era adversario. Hasta ahora todo indica que la confiada y bien orquestada marcha iniciada desde el Kremlin con gran cortejo de satélites, simpatizantes y curiosos ha terminado con una seria derrota diplomática junto al East River en Nueva York.

El gran problema es que el gobierno norteamericano comprenda que su victoria y las posibilidades de explotarla dependen del abandono de su antigua diplomacia y de la aplicación sostenida, y hasta las últimas consecuencias, de la que le ha permitido dejar en mala posición a Khrushchev ante la más sonada Asamblea de las Naciones Unidas en quince años.

En el "New Stateman", el más agudo y burlesco de los caricaturistas ingleses, Vicky, dibuja a Ike y a Nikita ofreciendo cada cual su ramo de flores (que tienen el signo \$ en las corolas) a una damisela con cierto aire oriental o mulato. Al fondo se ve el rascacielos de las Naciones Unidas y en lo alto del grabado una frase de John F. Dulles, que durante mucho tiempo fue uno de los axiomas de la política exterior norteamericana: "El neutralismo es inmoral".

La damisela en cuestión, que representa a los países neutrales, se dirige al galante caballero norteamericano que le ofrece las flores sombrero en mano, y le dice: "Veo que ahora soy respetable, señor Presidente"...

Por su parte, el semanario "Time" que es, políticamente, el polo opuesto del "New Stateman", comenta que "raras veces algún documento oficial de Estados Unidos ha invo-

lucrado tantas y tan amplias, aunque específicas, proposiciones de política internacional" como el discurso que Eisenhower leyó en la Asamblea General.

En un comentario anterior se señalaba la política propuesta por Washington con respecto al Africa y cómo ella, útil a los países de este continente y desinteresada en cuanto Estados Unidos no recogía ningún aumento de poder a expensas de los africanos (ni de los europeos), resultaba perjudicial para los rusos y sus intentos de penetración en Africa. La base práctica del plan norteamericano de cinco puntos consiste en la acción de las Naciones Unidas, eliminándose la de cada país en particular o separadamente, incluso, por tanto, la soviética y la norteamericana. Esta acción anónima pero costosa, especialmente para Estados Unidos, significaría un viraje importantísimo en la diplomacia norteamericana, que hasta ahora no había querido nunca aceptar semejante forma de cooperación internacional.

Por otro lado, como lo indica gráficamente la caricatura de Vicky, el gobierno de Washington acepta ahora, en forma tácita y por lo menos con respecto a Africa, ayudar a países que han manifestado claramente su deseo de no alinearse con ningún bloque y mantenerse al margen de la guerra fría. Dicha posición, según el plan de Eisenhower debe ser, no sólo respetada, sino alentada, por lo menos en forma indirecta.

Además, el Presidente norteamericano ofreció específicamente poner a disposición de las Naciones Unidas parte de los excedentes alimenticios de su país para ayudar a los que carecen de alimentos.

El mantenimiento, desarrollo y explotación de este nuevo planteamiento, que es el que deja a Khrushchev derrotado —provisionalmente, al menos— en las Naciones Unidas, exige una revisión completa de la diplomacia norteamericana si se quiere hacer de ella algo coherente y dinámico. La nueva línea inaugurada con Africa no se compadece con la política de alianzas, de predominio del esfuerzo militar sobre el económico-social y de impedir las cosas malas más que de hacer las cosas buenas que es el legado de seis años de John Foster Dulles. Obviamente, Eisenhower, a quien le quedan tres meses de gobierno, no tendrá muchas oportunidades de desarrollar esta nueva línea y será el nuevo Presidente quien tenga que hacer la formulación práctica de ella.

¿Y quién será el nuevo Presidente?

### Elección muy Reñida

La ley norteamericana establece que las elecciones presidenciales deben tener lugar el martes siguiente al primer lunes de noviembre. Toca la coincidencia que en esta oportunidad es martes el primer día de noviembre, de modo que el acto electoral se vendrá a celebrar el 8 de ese mes, con lo cual falta, prácticamente, un mes para un acontecimiento político decisivo en la vida de Estados Unidos y de todo el mundo no comunista. Y también ¿por qué no? de todo el mundo, ya que las relaciones ruso-norteamericanas han de verse afectadas por el hecho de ser demócrata o republicano el próximo gobierno que haya en Washington.

El caso es que, hasta ahora, nadie puede asegurar quién va a ser el ganador de esa elección. Según los periodistas y dirigentes políticos norteamericanos, la lucha entre Nixon y Kennedy aparece como la más estrecha disputada en muchos años. Todos están de acuerdo en que el resultado final puede ser una amplia ventaja para cualquiera de los dos candidatos, especialmente en el número de electores de segundo grado, pero, por el momento, los dos candidatos corren a la par.

Uno de los hechos básicos que se han observado en esta campaña es la extrema fluidez o inestabilidad de la opinión pública norteamericana. Los porcentajes del electorado que adhieren a uno y otro candidato varían con rapidez, como reacción a actuaciones de alguno de ellos que impresionan favorable o desfavorablemente. A raíz de la designación de Nixon por la Convención Republicana de Chicago y del discurso de aceptación del candidato, la posición de éste mejoró inmediatamente. Así lo mostró la primera encuesta del Instituto Gallup, en la que Nixon aparecía con el 50% del electorado, mientras Kennedy tenía sólo

el 44% y un 6% se mostraba indeciso. Pero un par de semanas después, cuando había comenzado a obrar lo que algunos llaman "la magia Kennedy", otra encuesta Gallup mostraba las opiniones divididas por igual entre los dos rivales: 47%, con el mismo 6% irresoluto.

Los sondeos de la opinión realizados últimamente muestran que ella sigue dividida por igual entre Kennedy y Nixon y que un 10%, por lo menos, aún no se decide. Serán esos electores los que, a la "hora de la verdad" resolverán la elección y lo que, en las semanas que faltan, tratarán de conquistar los dos candidatos.

Otra incógnita es la que presentan los nuevos inscritos. La ley norteamericana da toda clase de facilidades a los ciudadanos para votar, al revés de lo que ocurre generalmente en América Latina, y las inscripciones de nuevos electores se mantienen abiertas hasta mediados de este mes. Hasta comienzos de octubre se habían inscrito 8.500.000 ciudadanos y se calcula que, en total, los nuevos inscritos serán 10.000.000, cifra importante si se considera que en 1956 votaron aproximadamente 62.600.000 norteamericanos.

Los partidarios de Kennedy han puesto especial interés en fomentar las nuevas inscripciones, sobre todo las de los jóvenes, pues su candidato es el que tiene mayor arrastre en las nuevas generaciones. El generalísimo de Kennedy, su hermano Robert, asegura que de los 8.500.000 ya inscritos el 65% votarán por el candidato demócrata. En un estado tan importante como Pennsylvania, por ejemplo, que designa 32 electores, por primera vez en años, el número de demócratas inscritos ha superado (por pequeño margen) al de los republicanos.

### Los Estados-Claves

En Estados Unidos, como se sabe, el Presidente y Vicepresidente no son elegidos en votación directa sino indirectamente, por medio de electores que cada Estado designa en proporción al número de sus senadores y representantes en la Cámara. De este modo, hay "Estados-claves", como Nueva York (45 electores), California (32), Texas (24), Pennsylvania (32), Illinois (27), Ohio (25) o Michigan (20) cuya ganancia puede compensar de sobra la pérdida de Estados menos importantes electoralmente, como Montana, Idaho, los dos Dakotas, etc., cada uno de los cuales puede designar sólo cuatro electores. Así se da el caso de que, en definitiva, la victoria de un candidato pueda ser mucho más holgada que su superioridad en votos populares. En 1948, por ejemplo, Harry S. Truman obtuvo poco más de dos millones de votos populares más que su contendor Thomas E. Dewey, so-

bró un total de 48 millones de votos emitidos, pero en el colegio electoral se encontró con 303 electores frente a 189, nada más, que tenía Dewey. En 1956, Stevenson perdió por poco más de nueve millones de votos frente a Eisenhower, quien alcanzó en el colegio electoral seis veces más electores que el derrotado candidato demócrata.

En una de las últimas elecciones generales británicas se dio el caso de que los laboristas con más votos populares en el total de las circunscripciones del país se encontraron, sin embargo, con menos parlamentarios que los conservadores en la Cámara de los Comunes. En Estados Unidos ocurrió, en 1876, que el candidato republicano Rutherford B. Hayes, con 250.000 votos populares menos que su rival el demócrata Tilden, resultó finalmente elegido, con un voto más en el colegio electoral. En la siguiente elección (1880), el re-



publicano James A. Garfield logró apenas siete mil votos más que el candidato demócrata Hancock, pero éste alcanzó 155 votos solamente, en el colegio electoral, contra 214 de Garfield.

¿Podría ocurrir en este caso que uno de los candidatos resultara elegido con menos votos populares que su contendor?

Eso es posible, teóricamente al menos, y la posibilidad juega en favor de Nixon, cuyas fuerzas más seguras se encuentran en los Estados que, en proporción a su población, tienen más representantes en el colegio electoral. En cambio, las fuerzas de Kennedy, obreros industriales y demócratas católicos, están concentrados en las grandes ciudades, que tienen, proporcionalmente, una representación

menor que los Estados rurales, protestantes y republicanos.

De acuerdo con la táctica prevista, el esfuerzo de los dos candidatos se centrará, en esta etapa decisiva de la elección, en los "Estados-claves". Los siete Estados que ya se nombraron con ese carácter reúnen entre ellos solos 205 votos, 64 menos, nada más, que los que se necesitan para alcanzar la victoria. Puede darse casi por completamente desconocido que ni Nixon ni Kennedy lograrán acaparar esos siete "Estados-claves", pero en varios de ellos la elección será muy reñida — Nueva York, principalmente— y allí alcanzará su clímax la más ardorosa e interesante campaña electoral desarrollada en Estados Unidos durante las últimas décadas.

### Los Demócratas, Eisenhower y Nixon

El Partido Demócrata es, sin discusión, el más fuerte de los dos en torno a los cuales gira la vida política norteamericana. Pero esta fortaleza debe medirse o entenderse de acuerdo con las modalidades de la vida política de Estados Unidos, que se han demostrado bastante diferentes a las de otras democracias estables y organizadas del mundo occidental.

En la forma un tanto burda que supone toda afirmación esquemática, se podría decir que para los norteamericanos, en primer lugar, la política no tiene la importancia que alcanza para los ciudadanos de las democracias latinas, incluyendo, desde luego, a las latinoamericanas. Puede que ello se deba a que la acción del Estado, como poder regulador centralizado, tampoco tiene allí tanta importancia, y, en cambio, la tienen mayor las actividades privadas y públicas locales.

En segundo lugar, y sin embargo de la estabilidad y orden de la vida política de Estados Unidos, los partidos, como organismos dirigentes o reguladores de la actividad cívica, tienen una influencia menor sobre el electorado de la que alcanzan y mantienen en otros países. Así resulta que los norteamericanos son quizá los únicos capaces de darse el gusto de elegir a un presidente demócrata y a un Congreso republicano, o viceversa, como ha ocurrido con Truman y con Eisenhower, para no ir más lejos.

En el hecho, lo que ha ocurrido en estos casos es que el elector norteamericano ha saltado con toda comodidad las barreras de su partido oficial, tradicional o habitual, para votar por el candidato a presidente que, por su personalidad, le ha parecido más digno de confianza o mejor para el país. Ha sido Eisenhower, precisamente, quien se ha beneficiado de modo notorio con esa especie de esquizofrenia política. En 1952, para su primera elección, obtuvo el 55,4% de los votos populares, en tanto que los republicanos, con un éxito notable, alcanzaban para sus candi-

datos al Congreso el 49,8% de los mismos votos. En 1956, cuando Eisenhower fue reelegido, la disparidad resultó más notoria, pues el candidato republicano a la presidencia logró el 57,8% de los sufragios de sus conciudadanos, los cuales por otro lado, favorecieron con el 43,8% de sus votos a los candidatos republicanos al Congreso.

Las elecciones de los últimos 30 años muestran que, salvo eclipses ocasionales, es el Partido Demócrata el mayoritario, pero que un buen candidato republicano a la presidencia puede hacer desertar a un número de demócratas suficiente para hacer perder a éstos el control efectivo del gobierno de la Unión. Lo que Eisenhower hizo dos veces, y con bastante holgura, ¿por qué no podría hacerlo Nixon?

Los demócratas han insistido mucho —y con razón— en que "la popularidad es intransferible". Es un hecho, por un lado, que sin desgastarse con ocho años de gobierno y después de una alarmante sucesión de contrastes diplomáticos, Eisenhower conserva casi intacta su arrolladora y, en cierto modo, misteriosa popularidad. Donde aparece —Chicago, Nueva York— las multitudes se vuelcan a la calle para aclamarlo, demócratas y republicanos confundidos en una afirmación de unidad norteamericana frente a los peligros que amenazan al país en el escenario mundial. Los periodistas de "Time-Magazine" comprueban satisfechos que, después de ocho años, la luna de miel de Eisenhower y la opinión pública de su país dura todavía.

Pero ¿significa esto, por otro lado, que el Presidente puede endosar esa popularidad al Vicepresidente que aspira, con su bendición, a sucederle?

Parece claro que la transferencia podría hacerse sólo en grado muy limitado. Aunque no sea éste el momento de confesarlo, los dirigentes republicanos saben muy bien que Eisenhower ingresó a la escena política con dos raras cualidades, en virtud de las cuales, precisamente, el Great Old Party lo hizo su can-

didato: era un héroe nacional y, por lo mismo, un hombre ajeno y superior a la política. Como tantos otros pueblos, al norteamericano le gusta elegir, para el supremo cargo político, a hombres ajenos a la política profesional, a sus limitaciones y a la corrupción que se le atribuye.

Resulta que Nixon no es en modo alguno un héroe, al menos en el concepto corriente, y que no ha tenido más actuación en el servicio público que la política; se trata, sin duda, de un político profesional e, incluso, de un hombre muy atacado y discutido en ese terreno. Sin embargo, derrotó sin dificultad a su rival dentro del Partido Republicano, el no político Nelson A. Rockefeller.

### "El Peso de la Noche"

Hay una fuerza imponderable, negativa, pero terriblemente poderosa, que respalda, en el fondo, la postulación de Nixon y que es la invocada, de modo tácito pero eficaz, por los dos grandes argumentos republicanos de la "experiencia" y la "prosperidad": el conservadurismo que alienta en toda sociedad y, sobre todo, en una sociedad rica y potente en el mundo.

Para Arthur Schlesinger Jr., uno de los más brillantes intelectuales demócratas, el Partido Republicano es, precisamente, el que representa al statu-quo, "la corporización política del conservadurismo organizado, opuesto al cambio, a la acción afirmativa y creadora del Estado, a las nuevas ideas", "el que referencia a los clisés y desconfía de las ideas", "el partido de los negocios y de la industria".

Despójese a esas afirmaciones de su tono peyorativo, si se quiere, pero si se examina a la luz de ellas el leit-motiv de la campaña de Nixon, aparece su verdad fundamental. El candidato republicano sostiene que el mejor presidente será aquel que ya tenga experiencia en las negociaciones internacionales y haya probado su firmeza para tratar con los rusos y ponerlos en su lugar; el que tenga la intención y capacidad de continuar una política, como la de Eisenhower, que ha llevado a Estados Unidos a ser más rico y más fuerte que nunca antes. Quiénes dicen que la posición del país en el escenario mundial ha

Es que Nixon, aunque no tenga las cualidades de Eisenhower ni puede beneficiarse con la transferencia directa de la popularidad de éste, puede sí aprovechar mejor que cualquier otro ciertas ventajas que se derivan de su posición única dentro del gobierno republicano, y hacerlas valer electoralmente con su innegable habilidad como candidato. Richard M. Nixon, "delfín" del régimen republicano, puede ostentar su "experiencia" política, sobre todo en el campo internacional, donde ha sido "duro" con Khrushchev, y su participación en un gobierno que ha llevado a Estados Unidos al más alto grado de prosperidad que el país ha conocido en su historia.

desmejorado, o afirman que la defensa nacional está anticuada o la prosperidad ha sido frenada o mal distribuida, no hacen más que desorientar al país, desprestigiarlo ante sus amigos y dar armas a sus enemigos. Ciertamente es que hay muchas cosas que mejorar, pero ello debe hacerse, básicamente, de acuerdo con los principios y las normas prácticas que han guiado la acción del gobierno en los últimos ocho años.

Esta apología, insostenible en un país subdesarrollado, tiene, por el contrario, gran fuerza en una nación cuyo ingreso ha aumentado en un 27% durante los últimos ocho años, hasta llegar a más de 2.000 dólares por cabeza. Y mientras un dictador insolente dirige una campaña mundial de ataques a Estados Unidos y a todo el sistema norteamericano, es muy comprensible que este pueblo no sienta mucha inclinación por la autocrítica y si se sienta llevado a mirar con simpatía a quien le reafirma las razones de su más o menos inconsciente autocomplacencia.

¿Logrará Kennedy movilizar toda la fuerza del Partido Demócrata para desplazar la mole que representa ese estado de ánimo colectivo que tiene, por lo demás, el anclaje de poderosos intereses económicos? ¿Qué parte de su empuje se quedará prendido en los zarzales, no siempre naturales, de los prejuicios religiosos?

### Cuba y EE. UU., Peor que Antes

El proceso de empeoramiento continuo que en las últimas semanas han experimentado las relaciones cubano-norteamericanas bien podría servir de ejemplo ilustrativo de cuánto pueden irse deteriorando las relaciones de dos Estados sin que por eso se avance necesariamente hacia el punto de ruptura.

A raíz de la segunda de las reuniones de San José, el gobierno cubano desencadenó una campaña nacional e internacional contra Estados Unidos, más virulenta que las an-

teriores. En cierto modo, esa campaña pasó inadvertida gracias a la que se dirigió simultáneamente contra varios países latinoamericanos.

Pero los desbordes verbales han sido acompañados durante estas semanas de medidas concretas y efectivas, a la vez que de hechos significativos que han ahondado el ancho foso (para no hablar del clásico "abismo") existente entre Cuba y su poderoso y, en cierto modo, impotente vecino.

Por su mismo carácter técnico, la reunión de los 21 en Bogotá no se prestaba para hacer de ella un foro resonante de las acusaciones cubanas contra Estados Unidos. Pero, en cambio, la XV Asamblea de las Naciones Unidas, con su extraordinaria concurrencia de primeras figuras de la política mundial, era un escenario que ni pintado para tomar un desquite de Estados Unidos por lo de San José y todo lo demás. El propio Fidel Castro, con seguro instinto político, decidió asistir a la Asamblea.

Su cálculo no anduvo descaminado en cuanto se convirtió en una de las "vedettes" de una reunión de "estrellas". En materia de

publicidad y de interés público tuvo tanto o más éxito que Khrushchev. Junto con éste y con el traidor húngaro Janos Kadar recibió esa especie de homenaje negativo que Estados Unidos rindió a sus peores enemigos, a quienes confinó a la isla de Manhattan. El Pandit Nehru, jefe indiscutible de una nación de más de 400 millones de habitantes, visitó a Fidel Castro en su hotel de Harlem, siguiendo el ejemplo de Khrushchev. No fue el Primer Ministro de la pequeña Cuba el que se hizo presente ante los poderosos, sino éstos ante él. No hay duda de que ningún otro jefe de gobierno latinoamericano podría haber dado ocasión a tales visitas.

### Un Doble Fracaso

Hay una fotografía profundamente reveladora que muestra a un gordo y rubicundo Khrushchev abrazado a Fidel Castro que inclina sobre el dictador soviético sus barbas nazarenas sonriendo con cierta dulzura quizá un tanto desconcertada. Casi toda la prensa americana ha reproducido esa fotografía, pero nadie parece haber comentado la tragedia que ella implica. La tragedia envuelta en el hecho de que el joven y heroico guerrillero de la Sierra Maestra, la figura política más popular, quizá, producida en decenios por América Latina, haya terminado abrazándose con el gordo dictador totalitario que tan poco heroísmo y tanta sangre vertida tiene tras de sí. Al concurrir al foro donde las naciones del mundo tratan sus asuntos, el guerrillero novelesco que encarnó las esperanzas de un continente se abraza con el jefe comunista y no con el representante de la mayor democracia de América, y ello, si habla mal de Fidel Castro no habla bien de la política cuyo representante debió aparecer en la fotografía y nunca estrechó la mano del hombre que, por un tiempo al menos, devolvió a su pueblo la libertad.

Pero ante el pueblo norteamericano, que tan buena acogida le dispensara durante su anterior visita no oficial a comienzos de 1959, Castro no tuvo esta vez ningún éxito, naturalmente. La prensa le fue uniformemente hostil y nadie criticó al presidente Eisenhower por no invitar a su mesa, junto con los demás representantes latinoamericanos, al hombre que lo había atacado a él personal-

mente, no sólo a su gobierno. Todo indica que el éxito de Fidel Castro fue más bien personal y ajeno propiamente a su actuación en el foro mismo de las Naciones Unidas. Irónicamente, "The New York Times", otrora entusiasta partidario del jefe cubano, anotó que en un público como el de los miembros de la Asamblea General "pocos deben de haber advertido que un hombre que promete ser breve y luego habla durante cuatro horas y media, tiene que ser una persona difícil de tratar también en otras materias".

Eso lo sabe muy bien, y por experiencia, el gobierno de Washington. En el breve lapso entre las reuniones en San José y la Asamblea General en Nueva York, Fidel Castro había anulado el Pacto Militar cubano-norteamericano suscrito en 1952, rompiendo espectacularmente el documento original ante una concentración de cientos de miles de cubanos. En la misma ocasión, el "Jefe Máximo" anunció que se establecerían relaciones diplomáticas con China Comunista y ese paso se dio oficialmente mientras Castro se hallaba en Nueva York.

En esa forma, el gobierno cubano ha marcado con más claridad aun su voluntad de vincularse con los países del bloque soviético y de cortar todo vínculo con Estados Unidos. Hay que considerar como demostrativo de la reacción general de la opinión pública norteamericana frente a Fidel Castro y su política el hecho de que los dos candidatos a la presidencia han rivalizado en energía para condenarlos.

### Sólo Quedan 140 Millones

Por otro lado aún, Castro no se ha quedado a medio camino en la expropiación de los bienes y empresas norteamericanas en Cuba. Los que se salvaron de las medidas dadas a conocer el 7 de agosto último han venido cayendo poco a poco bajo el control del gobierno revolucionario. Poco después de las reuniones en San José fueron expropiados —o confiscados— bienes por valor de unos 30 millo-

nes de dólares. Luego, en el curso de septiembre, las minas e instalaciones operadas por la Mao Bay Mining Co., avaluadas en 75 millones de dólares, y una fábrica de cemento de valor de 27 millones pasaron también a poder del gobierno cubano. En esta forma, las inversiones norteamericanas subsistentes en Cuba no sobrepasan los 140 mi-

llones de dólares; el 85% de ellas han sido ya confiscadas.

Paralelamente, el comercio entre los dos países, sobre todo las exportaciones norteamericanas a Cuba, ha descendido. Ya en 1959 ellas bajaron a 435 millones, de 543 que habían sido el año anterior; se supone que este año no pasarán de 275 millones, lo que significaría una reducción del 50% en sólo dos años. Queda por ver ahora qué medidas tomará el gobierno norteamericano con respecto a la cuota de azúcar cubana el año próximo. Al paso actual no se ve absolutamente ninguna perspectiva de un mejoramiento.

La gran cuestión que queda pendiente y que podría dar lugar a incidentes serios es la relativa a la base de Guatánamo, que Estados Unidos ocupa en el Oriente cubano. No hay duda ninguna de que los norteamericanos no abandonarán la base por ningún motivo y resistirán con las armas cualquier intento de los cubanos de desalojarlos por la

fuerza. Fidel Castro sabe esto y puede presumirse que no se arriesgará a desencadenar un conflicto inútil y peligroso sino forzado por necesidades de política interna, más que internacional. Por lo mismo que el recurso es tan extremo, resulta previsible que el gobierno revolucionario no lo utilizará sino en una necesidad también extrema. Entre tanto dispone de muchos medios para hacer desagradable la vida a los norteamericanos de Guatánamo.

Por su parte, al recomendar a los ciudadanos de Estados Unidos que no viajen a Cuba, el Departamento de Estado, más que dar el golpe de muerte al escasísimo turismo que aún podía subsistir, marca un nuevo distanciamiento entre los dos países. Parece claro que la Comisión de Conciliación designada en San José tiene un arduo trabajo por delante... si alguno de los dos países solicita sus buenos oficios.

*"Sobre el plano social y económico, el "Mediterráneo americano" suministra el ejemplo perfecto de economías subordinadas, hogares inquietantes del subdesarrollo. Disparidad escandalosa del nivel de vida, ignorancia de las masas, enfermedades, subalimentación, demografía galopante, según proporciones adecuadas a cada caso, todo esto es la carga de la mayor parte de los pueblos antillanos. Si algunos han tomado el camino de la expansión, otros están siendo proyectados a la desesperación". (R. P. Jean Claude Bajoux, c. s. sp., El pequeño mundo del Caribe, Informations Catholiques, N° 127 de 1° de septiembre de 1960).*

# CAMBIOS EN EL PROTESTANTISMO

Por Gregory Baum.

Hay claros indicios en las publicaciones católicas americanas de que la actitud católica hacia el protestantismo está experimentando un cambio. Nos encontramos con mayor estimación en los escritos protestantes y se nos dice que los protestantes enseñan en una forma más comprensible. ¿Pero qué significa este cambio? ¿Es simplemente una forma más amistosa y moderada de hablar, o refleja un cambio más profundo en todos los medios? ¿Es la nueva actitud simplemente el resultado de una mayor caridad, o registra al mismo tiempo una evolución de pensamiento?

Para contestar esta pregunta, primero debemos mirar la clase de protestantismo que nosotros combatimos en los siglos XIX y XX, muy próximo a nuestra propia generación. En este continente existían dos grupos principales: liberales y fundamentalistas. Los liberales seguían el criticismo racionalista de la Sagrada Escritura, que les llegaba de los humanistas alemanes del siglo XIX. Consideraban el Nuevo Testamento como una combinación de auténticos relatos históricos y leyendas populares creada por las primitivas comunidades cristianas, y su esfuerzo consistió en extraer de esta mezcla un retrato auténtico, estos hombres fueron a la caza de la pura religión del espíritu iniciada por Jesús, el hombre justo y pío. Junto con el optimismo, esta actitud produjo la creencia que siguiendo los pasos de Jesús, nosotros, sus discípulos, podemos transformar el mundo de acuerdo con el Evangelio. Según esto, los dogmas tradicionales de la Santísima Trinidad, de la Encarnación y de la Redención carecerían de significado.

La otra tendencia que tuvimos que enfrentar en el pasado fue el fundamentalismo. Los cristianos fundamentalistas reaccionaron contra la nueva ciencia de la Escritura contra-

ria a los liberales. Ellos la rechazaron. Se unieron fuertemente a la letra de la Escritura, confiando en que el Espíritu les revelaría su verdadero significado. Actualmente, sin embargo, leen la Escritura invariablemente a la luz de su propia herencia sectaria. Consideran a Jesús como el Redentor salvando al hombre individual de un mundo destinado a la destrucción. Creyendo en Jesús, e incluso por esta razón, se separaron de la cultura y el progreso humanos, de la ciencia y el saber, de la iglesia y la teología. Aparte de esta voluntaria ceguera a la razón y al sentido común, hubo más religión en los fundamentalistas que en los liberales, aunque su religión a menudo tendió a degenerar en el sentimiento y el fanatismo.

¿Cuál fue la reacción católica ante estas dos tendencias del protestantismo? Fácilmente la podemos señalar en los libros y folletos publicados durante aquel largo periodo. En verdad, todos conocimos en qué consistió esta actitud católica hacia el protestantismo: fuimos persuadidos por ella, aunque nunca la analizamos. En primer lugar, identificamos el protestantismo con la misma clase de religión protestante que combatimos, sin comprender suficientemente que ambos, liberales y fundamentalistas, se hallaban lejos de Lutero, de Calvino, y de la clásica tradición protestante. Del liberalismo se puede decir que, en la mayor parte de sus publicaciones, ha hecho un viraje de ciento ochenta grados con respecto a la primitiva posición de los reformadores. Se suponía que el gran enlace con el pasado protestante era el principio de la interpretación privada de la Escritura; aún así, éste nunca fue un principio protestante, por lo menos no en la forma que tomó en el siglo XIX.

¿Cómo reaccionamos contra estos liberales?

¿Cómo ideamos nuestros argumentos apolo-  
géticos? Comenzaremos con la Biblia consi-  
derada simplemente como una narración his-  
tórica, tratando de probar que Jesús, el hom-  
bre, reclamó su origen divino y que El justi-  
ficó su derecho con la profecía y los milagros.  
Luego demostramos que fundó una Iglesia,  
una comunidad de creyentes sobre la roca de  
los apóstoles, dotada de ciertas señales o pro-  
piedades visibles. La Iglesia con estas pro-  
piedades aun puede ser edificada hoy día:  
ésta es la Iglesia Católica. Este fue, en re-  
sumen, nuestro camino. Contra el rechazo li-  
beral de lo sobrenatural, afirmamos que Dios  
era libre de comunicar Su amistad al hom-  
bre, y que esto sucedió en los acontecimien-  
tos que se registran en la Escritura, tal co-  
mo sobrevinieron, no solamente a Jesús, el  
Divino Redentor, sino también a la Iglesia,  
una y universal, a quien este mensaje ha si-  
do confiado.

Nuestros argumentos naturales presentaron  
nuestra fe como la religión del sentido co-  
mún. Todo era tan simple, tan lógico, que  
usted casi podía demostrarlo. Rodeados por  
protestantes cuyo liberalismo estaba destru-  
yendo la fe en Cristo y la lealtad a sus idea-  
les morales, nos dirigimos a la Iglesia como  
el único refugio de espiritualidad en una so-  
ciedad entregada totalmente a lo mundano.  
Desde que no había espíritu, no combatimos  
ninguna inspiración profunda en el protes-  
tantismo, llegamos a considerarlo como una  
religión agonizante. Era un movimiento en  
retirada. Ocasionalmente nos divertíamos a  
su costa. Léase de nuevo a Chesterton. Aun  
el protestantismo pudo tener influencia por-  
que mucha gente se hallaba sentimentalmen-  
te ligado a él, pero teológica y bíblicamente  
no tenía fuerzas para mantenerse en pie.  
Nunca hubo en este continente ningún tem-  
or de la visión protestante del Evangelio  
como una fuerza religiosa. Pudimos temer que  
una libre moralidad protestante pudiera ser  
una tentación para los católicos y debilitar  
su lealtad a la Iglesia, pero nunca temimos  
el pensamiento protestante. A menudo se  
contó el chiste de un hombre que, habiéndose  
apartado de la Iglesia Católica, se le pregun-  
tó por qué se había hecho protestante; como  
respuesta dijo que había perdido su fe, cier-  
tamente, pero que no había perdido su ra-  
zón.

Sin embargo, en nuestra generación han

pasado muchas cosas dentro del protestan-  
tismo. El protestantismo al que estábamos  
acostumbrados ya no es más la religión de  
los hombres influyentes en la Iglesias Pro-  
testantes, ni la expresada en sus publicacio-  
nes principales, ni la que ha sido enseñada  
en sus escuelas de teología, ni la que produ-  
jo el impulso del Movimiento Ecuménico. El  
viejo liberalismo aún permanece fuerte, es-  
pecialmente en los Estados Unidos; pero pa-  
rece que está a punto de ser reemplazado por  
un espíritu diferente.

No es falso hablar de un renacimiento del  
pensamiento protestante en nuestra genera-  
ción. Sin embargo, la renovación de la teolo-  
gía y la fe protestante es tan variada y exis-  
te en tantas escuelas distintas que no es fá-  
cil encontrar un común denominador cuando  
se habla de ella. Arriesgaremos una genera-  
lización que nos parece de gran importancia.  
El protestantismo liberal se interesó en el  
Jesús histórico, en Jesús, el hombre que an-  
duvo más o menos durante treinta años so-  
bre la tierra. Su esfuerzo consistió en descu-  
brir este hombre en las Escrituras.

Esta actitud ha cambiado radicalmente.  
Hoy día los protestantes leen la Biblia en  
forma distinta. Las Escrituras no se consi-  
deran como narraciones históricas que con-  
tienen algún material auténtico y algunos  
elementos legendarios agregados por las pri-  
mitivas comunidades; principal y esencial-  
mente se les considera como la proclamación  
de la fe de la Iglesia primitiva. No son fue-  
tes donde somos interrogados para trazar un  
retrato del Jesús histórico; son el anuncio de  
la redención, forjada por Dios en Su Hijo Je-  
sucristo. No el Jesús **Cuya doctrina** es el cen-  
tro de la Sagrada Escritura, sino el Jesús **Que**  
**es predicado**, que es el Cristo crucificado y  
resucitado de la proclamación apostólica. Hay,  
por esta razón, dentro del protestantismo un  
completo cambio de atención del tiempo de  
Jesús (su vida terrenal) al tiempo de la Igle-  
sia apostólica. Que el Nuevo Testamento nos  
dice inmediata y directamente la fe de la  
comunidad primitiva, y es esta experiencia y  
la comunicación de esta experiencia lo que  
nosotros llamamos fe cristiana.

La importancia de este cambio n puede ser  
exagerado. A través de él, todo aparece ba-  
jo una nueva luz. Las palabras y actos de  
Jesús, concebidos como la expresión de la fe  
apostólica, anuncian el poder de Dios dentro

de la Iglesia de los apóstoles. Lo que importa, en primer lugar, no es si Jesús dijo realmente esto o lo otro, o si realmente hizo esto o aquello; lo que importa es que a través de los testigos bíblicos la Iglesia primitiva proclamó su fe en el poder salvador de Cristo. Por ejemplo: no es tan esencial que Jesús haya curado realmente al ciego como que con este milagro la Iglesia primitiva creyó y proclamó que ahora Jesús cura los ojos ciegos de los hombres a través de la fe. El Nuevo Testamento anuncia la actividad de Cristo glorificado en la Iglesia, antes que meramente los hechos de Jesús en la tierra.

Nosotros mismos nos encontramos en una atmósfera enteramente diferente. Las cosas que solíamos demostrar a los protestantes con argumentos apoloéticos han llegado ahora a convertirse en las primeras que aceptan espontáneamente. La Iglesia es el centro donde nace toda la fe Cristiana. Es allí, en la comunidad apostólica, que Cristo es conocido, que redime, que es proclamado. El cristianismo no es la continuación de este **Kerygma**. Iglesia y tradición repentinamente se convierten en algo muy importante para la teología protestante (hecho atestiguado por la multitud de publicaciones sobre la materia), porque solamente allí se edificaba la obra de Cristo. Naturalmente esto no significa que los protestantes piensan como nosotros acerca de la Iglesia y la tradición.

Esta nueva forma de considerar la Biblia ha introducido al pensamiento protestante en un terreno mucho más próximo al pensamiento católico. Pero, al mismo tiempo, nuestros argumentos apoloéticos tradicionales se han convertido en algo que no viene al caso. Rodeados por hombres que negaban lo sobrenatural e insistían exclusivamente en la historia de Jesús, hombre, nuestra apoloética nos dio sobrios y admirables argumentos para demostrar que Dios existe, que El se dirigió al mundo del hombre, y que Su voz es audible en la tradición de la Iglesia Católica. Pero rodeados por protestantes que aceptan como principio fundamental la redención de los hombres en la crucifixión y resurrección de Cristo, como es anunciada por la Iglesia apostólica, nuestros argumentos apoloéticos parecen de pronto más bien vacíos y aun un poco racionalistas. Hemos tratado como pura historia lo que actualmente se ha señalado como parte de la buena nueva.

Por esta razón no es sorprendente que el cambio en el pensamiento protestante esté influenciando nuestra propia presentación y defensa de la fe católica. Hoy día, muchos autores ya no intentan más demostrar a la mayor extensión posible la presuposición de la fe (la existencia de Dios, la posibilidad de la revelación, la historicidad de las palabras de Jesús, ...) ni usarán pasajes bíblicos apartados de su contexto como argumentos de la posición católica. Más bien volverán inmediatamente al testimonio bíblico considerado en el contexto y el espíritu en que se fundó. El Nuevo Testamento es la proclamación de la fe de la Iglesia apostólica —en esto concordamos de todo corazón— y es esta fe la que la Iglesia Católica ha proclamado hasta el día de hoy. Solamente después de oír y creer el mensaje de salvación descubrimos su parentesco racional con el conocimiento humano como un todo, con la ciencia y la historia.

Así, siguiendo este nuevo camino, en muchas presentaciones recientes de la fe católica la proclamación del Evangelio precede cualesquiera consideraciones apoloéticas. Este cambio, que puede aparecer insignificante cuando se resume en unas pocas frases, sin embargo altera el carácter y sabor de la literatura teológica católica. Remueve la débil tendencia racionalista del viejo camino que creo la impresión de que un hombre pudo razonar él mismo dentro de la fe, y llenó toda la enseñanza católica de una auténtica atmósfera bíblica. Es entonces que la doctrina católica aparece de nuevo, clara y convincentemente, como el **Kerygma** de la Iglesia apostólica. Una fuerte tendencia oculta de esta clase de pensamiento puede encontrarse, por ejemplo, en el nuevo catecismo, **Vida en Cristo**, de Killgallon y Weber.

El cambio de atención que se ha verificado en el pensamiento protestante, de la época de Jesús a la época de la Iglesia apostólica, no debería extraviarnos en la creencia de que hay ahora gran uniformidad de pensamiento en el protestantismo. Concedido este cambio, parece haber lugar para muchas escuelas diferentes. La variedad de opiniones concierne al modo en que la fe de la Iglesia apostólica es relacionada al tiempo que le precede, la vida de Jesús, y al tiempo que le siguió, la tradición de la Iglesia más reciente. Una de las opiniones más radicales, y muy influyente, es la de Bultmann, que pretende

que la historia de Jesús es absolutamente inaplicable al Cristo proclamado por los apóstoles. ¡La fe de la Iglesia apostólica está llena de significado y ofrece la salvación, aun suponiendo que Jesús nunca hubiese existido! Además, a pesar de tan extravagantes tendencias, la investigación del significado de la Escritura y el contenido de la proclamación apostólica hace que estudiantes protestantes y católicos se muevan a lo largo de líneas paralelas. Ellos usan nuestros libros, y nosotros usamos los suyos. No obstante la gran diferencia en la valorización final, existe actualmente mucho entendimiento entre teólogos protestantes y católicos y una extensa zona en la que es posible una conversación plena de significado.

He aquí un ejemplo importante del cambio que se ha verificado. Cuando, en el pasado, los autotres protestantes hablaron de los cristianos procurando imitar a la Iglesia primitiva, siempre se refirieron a grupos secta-

rios, a un cristianismo simple, moral no sacramental, hostil a la cultura humana. Sin embargo, en la literatura protestante de nuestro tiempo, hablando de grupos que retornan a la vida de la Iglesia primitiva frecuentemente se refieren a un Gran movimiento de la Iglesia.

Esta es la respuesta a la pregunta que muchos se están haciendo: ¿el cambio de la actitud católica hacia el protestantismo indica algo más importante que una forma más amistosa de hablar? El cambio refleja mucho más que un aumento de tolerancia; es más bien consecuencia del cambio verificado dentro del protestantismo, cambio que, por un lado, acerca más la teología protestante a la tradición de la Iglesia y, por otro, ofrece, por su profundidad, un verdadero desafío a la teología católica.

(Traducido de *The Commonweal*, por Salvador Murillo).

*“En la villa sudafricana del Cabo vive un funcionario, el señor N. S. Riekert, cuyo trabajo consiste en conservar a la gente y someterlas a un examen muy profundo. El señor Riekert estudia la forma en que se ponen de punta los cabellos de sus visitantes, mira la forma de su nariz, el color de su piel, se informa de los amigos y de las escuelas que han frecuentado. Puede además hacer venir a los padres, los abuelos, los tíos y todos los miembros de su familia, con el objeto de decretar si es necesario considerar oficialmente como “blanco” o como “negro” a la persona examinada. Es ciertamente la función más sucia del mundo”.* (Kenneth Mackenzie, en el *Spectator* de Londres, transcrito por *Informations Catholiques*, 1º de mayo de 1960).



# EL SOCIALISMO CHILENO Y LA REVOLUCION LATINOAMERICANA

JAIME CASTILLO V.

Publicamos a continuación la segunda y última parte de este ensayo referente a las posiciones internacionales del Partido Socialista chileno. La primera de ellas apareció en el número anterior de nuestra revista. La fuente principal de estas reflexiones debe ser buscada en los discursos pronunciados por los senadores Salvador Allende y Alejandro Chelén en el Senado. Confróntese a este respecto la versión oficial en "El Mercurio" de 17 de septiembre.

I I

## LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA EN EJEMPLOS: VENEZUELA Y CUBA

Nuestra desgracia es que, en este análisis, si queremos obtener frutos revolucionarios, sólo hallamos frases revolucionarias. No será, en verdad, por la vía de lo que los senadores socialistas piensan por donde llegaremos a saber de su estrategia revolucionaria. Para saberlo, vale la pena avanzar un poco.

El señor Allende y el señor Chelén están hablando en el Senado con un objeto muy preciso. En el fondo se trata sólo de hacer la apolojía del régimen cubano. En esa imagen se concreta la idea de la revolución. Al fin y al cabo, se trata de un hecho político, no de una especulación sobre lo que hará la burguesía chilena en un plazo indefinido. El señor Allende es ahora mucho más claro:

"Los socialistas miramos el proceso del desarrollo político de América Latina teniendo, hasta el instante, dos puntos de comparación, dos caminos, dos hechos sociales y económicos diferentes: Venezuela y Cuba. Venezuela, con un gobierno de coalición, con un ensayo democrático, en un país que jamás tuvo democracia, donde llega un Presidente por el cauce legal, después de haber heredado un año de Gobierno de una Junta Militar, que dejó en pie las grandes líneas de la heredad pérezjimenista. Y Cuba: la insurgencia del pueblo mediante el ejército popular, el pueblo en armas que lucha en la Sierra Maestra; triunfa con los campesinos y hace una revolución en profundidad. Lo dije en Venezuela y en Cuba: son hermanas siamesas que caminan a ritmo distinto. Su columna de unión es un polvorín: el Caribe. Pero, la dimensión de sus realizaciones, el ritmo de sus construcciones, el proceso de profundidad serán diferentes. Vemos las tremendas dificultades del Presidente de Venezuela; sabemos cuál ha sido y es su posición frente al Partido Comunista. Lo sabemos de más. Lo he-

mos conversado y discutido. Ellos entienden nuestra política y respetan el Frente de Acción Popular. Nosotros entendemos la realidad, y allá ellos con su posición".

¿Cómo no detenernos en este pasaje precioso? Aquí todo está al parecer, claro.

Hay dos caminos en América: Cuba y Venezuela. La primera es la insurgencia del pueblo, el ejército popular, la evolución en profundidad. La segunda es la democracia, un gobierno legal de coalición, un ritmo moderado, un movimiento de menos profundidad, dimensiones más restringidas.

Uno se pregunta, en verdad, cómo no hubo un solo senador que sacase las consecuencias o hiciera algunas preguntas. Está a la vista de todos que el señor Allende abandona a su amigo Betancourt. El elige a su nuevo amigo Fidel Castro. ¿Por qué? Simplemente, porque éste último encarna la fórmula de la revolución latinoamericana preferida por el socialismo chileno. Parece que el paralelo del señor Allende está hecho con premeditación: entre la democracia y la insurgencia del pueblo, la insurgencia del pueblo. Entre la coalición de partidos y el régimen unipersonal sin partidos o con el solo Partido Comunista. Entre una organización cívica que tenga un ejército regular y una organización que haga del ejército un "pueblo en armas", el pueblo en armas. Entre un Gobierno que no deposita confianza en la acción del Partido Comunista y otro que es apoyado frenéticamente por este último, la alianza sin fronteras entre el Gobierno y dicha colectividad. La elección está hecha. Los socialistas prefieren a Cuba y no a Venezuela, a la cual apoyaban sin diferencias ni ponderaciones sutiles hasta que Fidel Castro entró en escena. Si Rómulo Betancourt quiere, pues, democracia, coalición de partidos, madurez social, independencia respecto del Partido Comunista, ¡allá él con su posición! Los socialistas chilenos están interesados en otra cosa.

“Creemos en Cuba y en su revolución, se nos agrega. Creemos que en Cuba se está dando el primer paso emancipador en América Latina”.

En Cuba, no en Venezuela, ni en Bolivia, ni siquiera en la Guatemala de Arbenz. Y como se trata de llevar a cabo la segunda emancipación de América, después de la independencia de España, la política cubana será trasladada por el socialismo chileno a Chile. Sin añadir una sola palabra a las suyas, sin volver a mencionar para nada el asunto de los cuartelazos, hé aquí que los senadores socialistas, para hacer “la revolución en profundidad”, nos prometen la insurgencia, el pueblo en armas, el Partido Comunista, la ausencia de coaliciones políticas, el rechazo de la democracia, etc. Pero, ¿no vemos que ahora estamos otra vez en el terreno que antes se quiso ocultar? Si las cosas son así, ¿para qué entonces reprobar los cuartelazos? ¿Por ventura, toda la gloria de Fidel Castro no empezó con un cuartelazo, con un ataque a un cuartel, para tomárselo y seguir la revolución desde allí? ¿Y a qué vienen entonces, los pasajes destinados a negar que los socialistas quieren “abrir un cauce de sangre y sufrimiento”? Fidel Castro quiso un cauce de sangre, porque sabía que sin sangre no iba a triunfar sobre Batista.

De todos modos, el país está advertido. Conscientemente los socialistas chilenos quieren aplicar en Chile el esquema cubano.

El esquema venezolano no es el método en profundidad que les agrada. Ellos desean un orden de cosas en que la regla sea proporcionada por la dinámica misma de los hechos revolucionarios. No desean un proceso orgánico. Es demasiado lento. No quieren mediatizar su acción con coaliciones. Quieren el poder directo, total. ¡Ojalá, después de definir las cosas con tanta claridad, eviten el error de explicar acongojados a los senadores de derecha que, en verdad, no se trataba de tomar en serio lo que acaban de decir!

### La gloria de los dictadores

Uno no sabe, en verdad, cuánto mal puede causar a los verdaderos partidarios de hacer en Chile una transformación substancial este delirio patentado en otra parte y hecho a la medida de otros. En el fondo, la sombra de la gloria hitleriana es la que envanece a tales hombres. El sentido despótico del poder ha llegado a ser la forma de acción de los que se autotitulan de revolucionarios. Lenin, demasiado sencillito, está muy atrás. Hitler y Stalin son más bien los ejemplos que, por desgracia, se busca realizar. Por nuestra parte, no quisiéramos jamás caer en la admiración de estas tentativas degeneradas. Estamos convencidos de que sólo la asociación libre y fraternal de los hombres sencillos puede ser la base de la libertad profunda de un pueblo. Pero, esto supone educar, hoy y ma-

ñana, aquí y allá, en esta circunstancia y en la otra, antes de Fidel Castro y después de Fidel Castro, educar al pueblo en el sentido de que los derechos son reales, de que las instituciones son la forma de colaborar con inteligencia y solidaridad por el bien de todos, que la democracia es una conquista y no un retroceso, que la defensa de la democracia y también su mejoramiento se hacen por métodos democráticos, que la violencia puede ser explicable en circunstancias dadas, pero que la permanencia sistematizada en el uso de la fuerza, del poder personal, de la arbitrariedad o la fascinación de las masas, es algo de sentido antihumano que alguna vez tendrá que volverse contra nosotros mismos. Y la perspectiva que nos abre el señor Allende, —¡él lo dice con palabras calculadas!— no es aquella en que todo el pueblo se forja su historia por sí mismo, en sus propias instituciones, asegurando en concreto su libertad y permitiendo el juego de la discrepancia y la armonía, a fin de garantizar mejor su destino de seres racionales. No, lo que el señor Allende ahora es la libertad absoluta del Gobierno sobre el pueblo, es el mundo del caudillo, de la ausencia de coaliciones políticas organizadas para gobernar o para disentir, si es necesario; él envidia a Fidel Castro, no la reforma agraria, por cuanto Betancourt también la está haciendo; no la lucha contra el imperialismo, por cuanto Betancourt también lucha contra el imperialismo y no será menos firme que Castro o que Allende en ese combate: lo que se envidia locamente a Castro —uno se siente obligado a pensarlo y decirlo, pues no queda ya otro factor en juego— es esa demostración de poder total, encarnado en un hombre, vivido como profeta, machacado por todos los poderes del Estado, a fin de que crezca el gigante que está en el poder y se aplane la opinión del hombre común, individuo, ciudadano y persona.

### Complicidad y apología

No busquemos las diferencias entre la revolución venezolana y la cubana en cuestiones de “ritmo” o de “profundidad”. Son palabras para ocultar lo que está más cerca del raciocinio íntimo. El ritmo más atrayente y la profundidad más honda del experimento cubano depende de factores políticos. El señor Allende lo dijo al comenzar su discurso, y en esa necesidad subjetiva de decirlo está todo el problema. El marcó la diferencia de Betancourt y el socialismo chileno acerca del Partido Comunista. ¡La revolución venezolana tenía que hacerse lenta e insuficiente en la medida misma en que dejara fuera a los comunistas! Y si a ello se agrega la circunstancia de que Betancourt no usa a las multitudes en las calles ni pretende representar a toda América y no ahoga los partidos políticos, sino que, en vez de ello, se mantiene silencioso y tenaz, sin buscar farándulas, lu-

chando contra los restos de la tiranía y trabajando codo a codo con los que sienten los valores de la democracia y están dispuestos a educar al pueblo para que aprenda a pensar y actuar asociadamente y por sí, no por caudillos o comisarios. entonces, ¡es claro! todos los partidos que quieren alzarse con la sociedad entera, preferirán lo que hay de trágico en la revolución cubana a lo que hay de moral en la revolución venezolana, y todos los que aspiran a la infame endiosada (producto típico del stalinismo y del hitlerismo) preferirán la figura de Fidel Castro a la de Rómulo Betancourt.

Por nuestra parte —sin poner énfasis en los aspectos personales y sin restar en absoluto sus méritos a nadie— preferimos la democracia en ascenso sobre el despotismo en ascenso, y al estadista humano por sobre el semidios.

Mas, si las protestas de amistad a Rómulo Betancourt pudieran oscurecer el juicio de algunos lectores ante la posición de los senadores socialistas, veamos un hecho objetivo de indudable interés.

Tratándose de Cuba, el señor Allende nos dice:

“Por eso, no ahora sino que desde siempre, señor Presidente, nosotros, que tenemos de la vida y de la historia una concepción distinta, tenemos que estar, más allá de los errores pequeños o grandes, con la revolución cubana...”.

Es una tesis. Se acepta la revolución, se desecha la posibilidad de criticarla.

Hé aquí la tesis opuesta. Dice el señor Chelén:

“Como socialistas, miramos con simpatía y apoyamos decididamente el movimiento venezolano, pero tenemos también la obligación de criticar cuando se cometen errores. Si no lo hicéramos, seríamos cómplices de lo que ocurriera”.

¡Obligación de criticar! ¡Complicidad! Todo es extraño. Dos hechos sociales, dos vías posibles. En uno de ellos, los errores no pueden ser tomados en cuenta. Se está con la revolución cubana, y a mucho honor. En el otro es un deber denunciar los errores, porque caso contrario, se cae en complicidad. Esta cuenta por partida doble es, para comenzar una buena prueba de discriminación política en contra del amigo venezolano, Rómulo Betancourt. Es, además, un argumento mal hecho. O se está con una tesis o con otra. Porque aquí no se trata de escoger a gusto. Pero, si aplican una en un caso, y la restante en el otro, ello sucede sólo por el simple hecho de que los senadores socialistas se definen como incondicionales de la revolución cubana. En vez de dar el espectáculo pobre de elevarse a las alturas teóricas para fundamentar contradictoriamente su actitud variable, deberían haber dicho: por ser incondicionales de Castro, no lo sometemos a crítica, y por no ser demasiado leales a Betancourt, le re-

servamos un trato político en que ninguno de sus errores le será perdonado.

#### LA EMANCIPACION DE AMERICA LATINA

“Sabemos que la revolución cubana es nuestra revolución y la de toda América Latina”.

Lo dice el señor Allende, y antes lo habíamos visto ya. ¿Qué contiene esta revolución cuyo modelo se forja en La Habana? Algunos pasajes lo dirán con toda claridad:

“Los socialistas hemos sido, somos y seremos compañeros de lucha de todos los partidos populares, socialistas o no, que tengan un denominador común: el ansia de que América Latina sea un continente libre, independiente y soberano. O sea, seremos compañeros de aquellos grupos que posean una clara posición antiimperialista y antifeudal”.

“Nosotros hemos hablado de la Segunda Independencia como legítima meta en la emancipación de nuestras naciones. Nosotros, no ahora, sino desde hace mucho tiempo, desde que nacimos a la vida pública hemos planteado la necesidad imperiosa de una revolución en América Latina, para dar a los pueblos nuestros una verdadera independencia”.

En seguida de establecer esta premisa esencial, el senador expone los conceptos que ya vimos antes y según los cuales la revolución antiimperialista acarrea también el problema de la democracia política, es decir, la necesidad de no postrarse ante una falsa democracia jurídica, que no resuelve las exigencias sociales de la época.

Esta revolución no podrá ser hecha por quienes representan los intereses ligados al estado de cosas vigente. El señor Allende acusa a los propios señores senadores, sus colegas, de estar allí con el fin de mantener dicha representación.

¿Qué papel juega Cuba en este asunto? Ella ha hecho la revolución contra el imperialismo. Ella estaba oprimida por las trabas puestas a su desarrollo económico y político. Estados Unidos mantuvo ahí una situación intolerable. La enmienda Platt, las bases militares, las inversiones colosales que servían para esclavizar económicamente al pueblo cubano. Además, corrompió por completo su administración y halagó a sus dictadores.

La revolución altera por completo el cuadro de las cosas. El señor Allende es un testigo presencial:

“He estado en Cuba tres veces. He sentido la emoción de ver un pueblo movilizado. He sentido la envidia blanca de saber lo que es el Gobierno siendo pueblo, el pueblo siendo Gobierno, y el pueblo y el Gobierno haciendo su revolución. Yo he estado allá con los guajiros: los he visto en La Habana, los he visto en la Universidad, he estado en los sectores industriales; he discutido con los dirigentes

teóricos de la revolución y he tenido la suerte de que me abran su pensamiento”.

Por eso mismo, la crítica contra la revolución cubana y su Gobierno es el fruto de una mentira, de una conjura internacional. No se trata de que allí haya comunismo. Tal acusación importa resucitar el “macarthismo”. Dirigiéndose al senador Ulises Correa, dice:

“Estimo que el señor senador no tiene ningún antecedente que justifique esa tremenda demasiado grave declaración. Ella es, en la forma, muy suave, pero en el fondo es más dura que todos los conceptos expresados por el honorable señor Chelén. En efecto, motejar de comunista a un país y a una revolución es ponerse a tono con lo que desean todos los intereses bastardos y miserables de América Latina. Es estar sirviendo aquello que la prensa internacional intencionadamente viene vomitando. Es estar desconociendo hasta qué punto se miente y se engaña por las agencias informativas de la AP y de la UP”.

Pues bien —continúa el señor Allende— a la infamia del ataque se agrega la cobardía. Las Cancillerías americanas se unen en la táctica del silencio, cuando son agredidos los intereses de Cuba, y en la de la algarabía, cuando se trata de lanzar acusaciones. Sobre esta materia, también el señor Allende pronuncia largos, vibrantes e indignados períodos oratorios. Aquí cae irremisiblemente la OEA. Ella es la “concreción de intereses de determinados sectores que tienen los Gobiernos en América Latina. No es la expresión de estos pueblos. Es la martingala internacional que utiliza el Departamento de Estado. Es la mayoría postrada ante la voluntad cesárea del que paga con dólares o del que oprime con las armas”.

El camino queda señalado:

“No podemos seguir así... Todo esto se está derrumbando. Precipitadamente, se viene al suelo el destruido edificio de una institucionalidad, que ya no nos sirve, que nos queda chica. Como ropa usada, ya no alcanza a tapar las desnudeces de la miseria y el hambre de este pueblo, de la crisis de nuestra economía, de la injusticia social que nos agobia. ¡Si mientras no seamos capaces de cambiar nosotros, mientras no seamos capaces de expropiar las riquezas del imperialismo, mientras no hagamos la reforma agraria, seguiremos como ahora, viendo cómo se mueren nuestros niños, cómo faltan los hospitales, cómo faltan las escuelas...!”.

#### La verdadera tesis

La revolución cubana marcó pues, el camino para esta liberación. Hé ahí el motivo por el cual el Partido Socialista chileno la apoya.

Ahora bien, en todo este largo desarrollo, a nosotros nos interesa destacar lo que los senadores socialistas no dicen. Porque, la ver-

dad es que nos parece casi infantil recurrir a tácticas dialécticas consistentes en adobar el plato a su amaño y después envanecerse de que está sabroso. No resulta cosa difícil probar las intervenciones imperialistas de Estados Unidos en América, ni la horrorosa política del Departamento de Estado durante un tiempo largo. Tampoco es cosa difícil acusar a la OEA. Y más sencillo es aún mostrar cómo la realidad económica de los pueblos latinoamericanos, de Chile en particular, necesita un remezón formidable, una nueva concepción, una quiebra de los intereses dominantes, un horizonte histórico muy distinto al actual. No es que el señor Allende haga mal en recordarlo. No es que sea obvio hablar de ello en el Senado. Es más bien otra cosa: cuando alguien critica una situación debe dejar bien visiblemente, para que todos lo vean con claridad, cuál es la meta a que él quiere llegar y cuáles serán los medios de que va a valerse. Porque si se critica la política norteamericana y la realidad social de América, hay que saber qué política internacional se va a seguir en el futuro y qué consecuencias va a tener ella. Para eso, han de estar a la vista todos los antecedentes. Y uno tiene que hablar sobre ellos, sin silenciar la otra cara de su raciocinio. El señor Allende nada dice sobre este aspecto, y si no fuera por el señor Chelén, poco sabríamos acerca de lo que piensa el Partido Socialista en la materia.

Vayamos por orden.

Nosotros comprenderíamos perfectamente lo que afirman los susodichos senadores siempre que ellos agregaran algo más: la política que delineamos se apoya necesariamente en la URSS.

Si no se entiende así, su argumento carece de sentido. Y vamos a probarlo.

Por de pronto, observemos que tanto el señor Allende como el señor Chelén juzgan la política norteamericana, las relaciones entre los países latinoamericanos, sus realizaciones comunes, sus posibilidades actuales, sus diferentes etapas, desde un punto de vista, no histórico, sino polémico. Tajantemente, ellos reducen todo un largo período, lleno de cambios y en proceso de nuevas rutas, a un solo instante: la época de las invasiones de la marina yanqui. Los recuerdos más impresionantes del señor Allende están fijos en ese período. Para él, no ha habido cambios ni tiempos venideros. Ni siquiera hay un pensamiento para Roosevelt. Y si advierte, a pesar suyo, que los “escupitajos” lanzados a Nixon produjeron algún efecto, juzga el hecho sólo desde el punto de vista moral. Pero, ¿qué espera este político socialista? ¿Que el imperialismo se modifique por móviles sentimentales? Es indudable que los cambios vendrán por la lucha, la oposición, la resistencia. Y han ve-

nido de esa manera. Lo que importa es como piensa más realísticamente Krushchev, que se dan nuevos pasos, que se abren perspectivas, que se forjan movimientos internos en los propios Estados Unidos, que últimamente el Gobierno yanqui ha variado un tanto su línea, que la campaña presidencial en ese país se da sobre la base de plataformas renovadas. Eso es lo positivo y la tarea es presionar en esa dirección. ¿A qué viene reducir estas perspectivas de política internacional sólo a recuerdos sobre Sandino? El señor Allende no es novelista ni historiador. Habla de política. No nos fundamente, pues, la futura política internacional de Chile en sentimentalismos del pasado. Si lo hace así, es sólo porque él no quiere reconocer nada del presente, a fin de poder seguir en la tesis de que ante Estados Unidos, se impone la actitud de ruptura absoluta. Es decir, aquella que coincide hoy con la orientación soviética, pero que se ocultó cuidadosamente cada vez que la URSS sugirió algún cambio optimista.

#### La crítica de la OEA

Igual cosa ocurre con la OEA. La OEA es "la alcahueta de los dictadores". Digamos que lo fue. Pero, la OEA no se mantiene fija como las pirámides de Egipto. Ella es lo que son los Gobiernos americanos. Y ahora con Venezuela, Colombia, Cuba, liberadas, con fuertes movimientos de opinión en Chile, Argentina, México, Costa Rica, etc., la OEA puede llegar a ser otra cosa. Y está siendo otra cosa. La reunión de San José no fue la de Caracas. El papel de los Cancilleres no estuvo a la misma baja altura de antes. Los Estados Unidos no lograron lo que querían lograr. Ese hecho indiscutible, el señor Allende lo calla. Y habla otra vez fuera de tiempo, pero muy dentro de la tesis soviética. Por lo demás, formula él un argumento especioso que sólo puede ser hecho por alguien que tiene pensamiento soviético, no pensamiento americano. El dice que la OEA no puede servir para nada, por cuanto allí se reúnen los dictadores para esconder su carácter de tal y aprobar documentos favorables a la libertad. Muy cierto, esa ha sido una falla de la OEA. Y ahora esa falla ha sido en parte remediada. Pero, preguntamos, en la NU ¿no hay dictadores? Rusia, ¿no es una dictadura? Hungría, ¿no es una dictadura? Sobre esta materia, ¿necesitaré recordar a los senadores socialistas su programa de 1947? ¿Es necesario hacerlo? Allá va una cita:

"El socialismo encuentra actualmente, en todas partes, como uno de sus principales obstáculos, la acción de los partidos comunistas que, diciéndose propulsores del movimiento emancipador de la clase obrera, no hacen sino servir la política de expansión del Estado soviético. La doble faz que presenta la política comunista introduce la desorientación en muchos sectores del proletariado militante.

"No es la Unión Soviética un país socialista. No podría tampoco serlo... La política del Estado soviético tiende a la dominación del mundo. La casta burocrática y militar que lo maneja parece haber hecho suya la vieja idea bizantina de la Tercera Roma y el ensueño místico de la santa misión universal del pueblo ruso, factores activos en la mentalidad de los grupos reaccionarios de la sociedad moscovita, en las grandes épocas del zarismo.

"La construcción del socialismo en un solo país ha derivado en un monstruoso capitalismo de Estado. La planificación económica se ha hecho teniendo en vista el aumento de poder para las relaciones exteriores, más que para las exigencias vitales del pueblo soviético.

"La situación de los trabajadores intelectuales, hombres de ciencia, artistas, escritores, profesionales, etc., de la que tanto alardean los panegiristas del régimen, es de absoluta sumisión a las consignas oficiales".

#### La URSS no existe

Pues bien, lo peor es que este discurso del Presidente del Frente de Acción Popular, tan vibrante, tan lleno de pasión por la justicia y la verdad, suministra argumentos tan fáciles de dar vuelta. El señor Allende no tiene en su cabeza la necesidad de considerar a la URSS como un problema, ni siquiera como un hecho. No existe en el mundo de nuestros días. La borra del mapa y de la historia. No aparece para nada. Ni para bueno ni para malo. De la URSS, como potencia dictatorial, como totalitarismo que impide la libertad, que encarcela a los socialistas, que ahoga la defensa judicial, que interviene en el mundo de sus satélites, caso Hungría, que entraba económicamente a sus vecinos, que crea un imperio de poder político-militar-económico, en manos de un solo hombre, representante de una administración apoyado en una policía todopoderosa, sin opinión pública, sin sindicatos, sin prensa, con una maquinaria de poder que Imre Nagy el último de las grandes víctimas socialistas del totalitarismo, sufrió en su espíritu y en su carne, esa inmensa realidad, decimos, no aparece en ninguna parte. Ella no es nombrada sino en forma huidiza por el señor Allende. Y el señor Chelén sólo la atestigua para indicar que ella representa al socialismo y que es imposible negar que está sirviendo para producir "un avance incontenible".

Nosotros no decimos que los senadores Allende o Chelén son comunistas. ¡Es un asunto sin importancia alguna! Nos interesa sí indicar que su planteamiento, por deseo o por inconsciencia, está hecho única y exclusivamente en el punto de vista de alguien que quiere hacer triunfar la política de la URSS. Y no hay que dejar el asunto así no más. Porque, en el mundo actual, la realidad es el choque entre Estados Unidos y la URSS. Si

nos colocamos contra cualquiera de ellos, hacemos en parte el juego del otro. Y si no queremos en manera alguna tomar esta actitud, debemos indicar un tercer camino, y pensar ese tercer camino, y luchar por él, y combatir a quienes lo resisten. La Democracia Cristiana, por ejemplo, ha dicho que rechaza la política de bloques, que combate el imperialismo, que se niega a aceptar una política interamericana al servicio de Estados Unidos, y cada uno de sus actos va contra lo que condena en ese país y en ese sistema. Al mismo tiempo, ella dice que la URSS es un país totalitario, que no dará libertad a los pueblos, ni permitirá un desarrollo independiente de su mundo totalitario. Y, por eso, la Democracia Cristiana piensa que sólo un bloque de pueblos latinoamericanos, utilizando los instrumentos que tienen a mano, presionando la opinión de todos los países, ligándose a los sectores norteamericanos que puedan influir en el mismo sentido, afianzando la democracia, no abandonando ninguno de sus derechos internacionales, pero tampoco enfeudándose al totalitarismo oriental, estimulando a los gobiernos avanzados y a los partidos democráticos y renovadores, puede alzarse como una potencia que resuelva progresivamente los problemas de América. Y ello, en democracia, no por la vía de los profetas personalistas o por la de los partidos que se autosugestionan con la representación integral del pueblo, —para terminar haciendo porquerías dictatoriales a la primera resistencia de un ciudadano viril—.

Pero, los senadores socialistas no dicen una sola palabra sobre una integración americana. Al respecto, están notificados de que sus aliados no los apoyarían. Si hablaran en ese campo, su discrepancia con los intereses de la URSS sería notoria. La propia revolución cubana, que empezó moviendo ese tema con insistencia, ha dejado de mencionarlo. Tal silencio sobre la materia concuerda, pues, exactamente con el móvil inconsciente que dirige toda la exposición de los senadores socialistas: no tocar nada que pueda poner a la URSS en trance de tener que dar cuenta de su posición. Y así como los problemas de la dictadura y de la libertad se plantean como si ellos no se refirieran para nada al mundo soviético, así también la ruptura total con Estados Unidos, con la política interamericana, con los países latinoamericanos, incluso la censura contra Betancourt, la desconfianza en Bolivia, etc., se proponen como algo que podrá ocurrir en la luna, sin tocar a la URSS, sin traerla a la tierra, sin tener que pronunciarse por un mundo americano sin el bloque soviético o por un mundo americano dentro del bloque soviético.

### El Partido Socialista debe ser claro

¡Esa decisión se le pide al Partido Socialista chileno! No basta anatematizar a Estados

Unidos o injuriar a los Cancilleres americanos. No basta gritar hasta el cansancio: Cuba sí, yanquis no. Es necesario, en seguida volver a la tierra y señalar el camino de una política internacional para Chile. Y ahí se impondrá la necesidad de asegurar con realidades ideológicas, económicas y militares esa política. La cosa no es obscura para quienes creen en la posibilidad de una América unida, libre y democrática. La tentativa no es impensable para quienes como Betancourt en Venezuela o la Democracia Cristiana en América no han soñado jamás en ponerse al servicio de Rusia para liberar al continente, o que han dicho siempre que la catástrofe actual consiste en dividir el mundo entre los intereses imperialistas de Estados Unidos y los intereses totalitarios de la URSS. Pero, no es el caso para el socialismo chileno. Este tiene un pacto de alianza con el comunismo. Pretende gobernar con el comunismo. Está ligado a la necesidad de aceptar la esencia de la plataforma comunista. Además de ello, el socialismo chileno no ha levantado como línea internacional vigorosa un americanismo separado de la URSS. No olvidemos que, en la presente oportunidad, se nos ha dicho con rotunda claridad que se trata de imitar a Cuba, y Cuba, por desgracia, en los actualísimos momentos que vivimos, mira su porvenir histórico a través de una alianza en todos los planos con la URSS y dentro de un cuadro que significa insertarse dentro del bloque soviético. Eso pudo no ser la primera intención, pudo ser un hecho lamentable... ¡pero, hoy es un hecho! Y frente a ese hecho, llevado por las marejadas ideológicas y políticas de esa circunstancia, sin asomo de reprobación, sino recalando las palabras optimistas, el señor Allende ha dicho que ahora hay que apoyar a Cuba, sin tener en cuenta sus errores. Y, para él no es un error colocarse en la órbita soviética. Toda la línea política personal del señor Allende, desde 1952 al menos, implica situarse dentro de dicha órbita. Desde su discurso en homenaje a Stalin hasta su abandono de Betancourt, todo está calculado para suponer que la línea popular descansa en la amistad sin fallas con el Partido Comunista y la tesis de que el mundo de hoy está dividido entre el capitalismo y el socialismo. El elige el socialismo. Y como la URSS es el socialismo, elige a la URSS, y amarra a Chile, en caso de llegar al poder, a los destinos de la URSS.

Ningún argumento verbal podría destruir nuestras conclusiones. Y si fuera necesario daríamos más antecedentes. Pero, sea así o no lo sea, ¿por qué condenada razón el senador socialista y Presidente del FRAP no saca las conclusiones por sí mismo? ¿Por qué no habla claro? ¿Por qué plantea su política internacional en términos meramente negativos, como si un gobernante chileno pudiera gritar contra toda América y en seguida vivir de sus discursos? Será necesario que el Par-

tido Socialista resuelva este problema. Los malarbarismos oratorios valen ante los senadores de derecha, demasiado ocupados en evitar que les saquen a luz sus relaciones con la alta finanza o con las dictaduras americanas. Pero, el señor Allende no habla el lenguaje que desea oír el pueblo si voluntariamente omite decidirse sobre la cuestión planteada. ¡Que no se repita su actitud ante el caso Nagy!

### Silencio sobre el comunismo

El mismo silencio huidizo rodea el problema del comunismo en Cuba. Esta materia no puede ser tratada hoy por nadie, ya que la menor afirmación despierta a los fanáticos que quieren exagerarla y a los fanáticos que desean ocultarla. El señor Allende dice que la acusación de que en Cuba hay comunismo es grave, es tremenda, es cosa de bastardos y miserables. Pero, ¿es que el señor Allende está sometido a los mismos complejos de los reaccionarios sin perdón de Dios? ¿Acaso no hay un Partido Comunista? ¿Acaso no actúa? ¿Acaso no tiene a sus dirigentes y militantes en plena libertad y con derecho para actuar? ¿Acaso no están identificados con el Gobierno de Castro? ¿Acaso no lo miran como algo equivalente a lo que ellos harían ahora en Cuba? ¿A qué viene esa untuosa manera de simular horror por el hecho de que se establece un vínculo entre un Gobierno y el Partido Comunista, en circunstancias de que el preopinante está justamente de acuerdo en que haya una alianza con el comunismo, y que lo que se hace es lo mismo que haría el comunismo en ese país? El señor Allende se vuelve aquí muy formalista. Parece que él se quisiera referir sólo al hecho de que la acusación de pro comunista se ha lanzado más de alguna vez por quienes estaban inmersos en la inmundicia, la dictadura y la perversidad políticas. ¡Eso es cierto! Pero, también lo es que el comunismo es una realidad de nuestro tiempo, que hace alianza con el socialismo en Chile, que se conocen sus hechos, que el socialismo los tolera y estimula, que en Cuba tiene manos libres y son bien mirados, que la URSS se introduce en todas partes por las exigencias de su revolución, que le interesa apoyar a Cuba, que se identifica hoy con Cuba... etc. A esto los idiotas le ponen un nombre, lo llaman comunismo y en seguida se escandalizan. El señor Allende procede del mismo modo. Mas, si él fuese un hombre que opina sobre la materia sin pelos en la lengua, en vez de hacerse absurdamente el ofendido por el hecho de que Cuba pudiera ser comunista (y sin ofenderse en absoluto de que lo sea Rusia), debería simplemente decir: lo que se hace en Cuba es la revolución americana que América necesita. En esta revolución mi partido está de acuerdo con el comunista. Ambos haremos la revolución. Cuba nos da su ejemplo. Por lo tan-

to, en Cuba se hace lo que el comunismo haría y lo que nosotros haríamos. Y como esta revolución se verifica de acuerdo con el socialismo, y la URSS es la más grande nación socialista, entonces se explica que Rusia y Cuba sean amigas. Y nosotros apoyamos esa amistad y entendemos que todo país americano que se libere del imperialismo deberá buscar la amistad de la URSS, a fin de que ella nos ayude a liberarnos, por los métodos que las circunstancias indiquen, y cuando estemos en condiciones de hacerlo. Por tanto, para nosotros, la acusación de que Cuba es comunista resulta una imbecilidad, no porque ella sea falsa, sino porque no nos importa el nombre que se le ponga. Nos interesa solamente el hecho de que esa revolución se hace y que se hace con los métodos que los comunistas y nosotros aprobamos de común acuerdo. Y nuestra revolución en Chile, será igual, con esos métodos, con los comunistas, y con el poder soviético a nuestra espalda".

### El ocultamiento de la tesis propia

Si el señor Allende hablara así, uno le entendería, y sus electores también. Pero, si no habla así, y en vez de ello, nos endilga endechas sobre la injusticia de llamar comunista a Cuba, nosotros no podemos menos de decir de él que está ocultando algo. ¡Porque el señor Allende no se escandaliza por el hecho de que un país sea comunista! Y lo que oculta es simplemente: que su tesis política, en lo nacional e internacional, consiste, primero, en repudiar el orden económico interno de los países americanos; segundo, en repudiar el sistema internacional vigente; tercero, en implantar un sistema político nacional que reproduzca la tesis de la "dictadura del proletariado", tal como se practica en los países socialistas, y cuarto, que su política internacional supone la integración de Chile en el bloque soviético.

Llegamos a esta conclusión, no por lo que los senadores dicen, sino por lo que los senadores dejan escapar o no dicen. Tenemos que llegar a ella por nuestra cuenta, porque evitan pronunciarse sobre el tema. Porque destruyen todo lo existente, pero no hablan sobre lo que van a utilizar al construir su edificio futuro. Porque dejan escapar de su boca todas las palabras que los llevan hasta el borde del mundo soviético, y sólo allí, al encontrarse ahí, se rodean de un silencio incomprensible. Sus argumentos, antes tan briosos, ahora salen apagados. Antes tan directos, ahora sólo hablan por vías torcidas. No cogen las cosas como ellos las cogerían llevados de su ímpetu y de su valentía, sino, a la manera aprendida de los comunistas, se limitan a decir: eso no es comunista, es canallesco acusar a Cuba del crimen perverso de ser comunista. Tal raciocinio sería propio de un partilario de Trujillo, pero en un aliado del Partido Comunista, en un entusiasta admirador

de la China de Mao, en un político que está de acuerdo en hacer con los comunistas la misma revolución cubana en Chile... ¿por qué había de asustarse tanto?

#### La posición de la Democracia Cristiana

Nótese aquí la diferencia entre la posición socialista, por una parte, y la que, por la otra, sostienen el Gobierno venezolano y la Democracia Cristiana en América Latina.

Nosotros no diríamos jamás, si estuviésemos en acuerdo integral y apasionado, con la revolución cubana, que ella no es demócrata cristiana, ni nos escandalizaríamos de que se la acusase de ello. Diríamos, en cambio, que tendríamos a honor establecer las semejanzas y apoyar como propio lo que es idéntico a lo nuestro. Del mismo modo, el Gobierno venezolano y los demócrata cristianos de América son partidarios de todos los objetivos sociales incluidos en la revolución cubana, como asimismo, del sentido liberador de su política internacional. Somos en cambio, adversarios de que todo eso se dirija por métodos políticos que marchan hacia una dictadura personal o por errores de táctica que llevarán ineluctablemente, no a la integración de un bloque latinoamericano para defenderse del imperialismo y del totalitarismo en acción por todas partes de este nuestro mundo, sino a la afiliación de Cuba dentro del bloque soviético. Es contra eso que reacciona Betancourt. Su amigo chileno, de luchas por la libertad y la democracia, no parece, por desgracia, entenderlo en aquello que fue justamente la razón de la amistad que ambos se profesan. Y lo acusa, a la hora undécima, de seguir siendo demócrata y americanista.

#### Conclusiones simples

Queremos terminar este ya muy largo análisis. Dijimos al comienzo que la posición socialista no favorece la libertad ni la liberación de los pueblos americanos. ¿Puede hacer valer sus méritos en la lucha por la libertad un personero que, por una parte, estimula la "insurgencia" popular, y por la otra, se alia a quienes internacionalmente representan el domeñamiento de la libre expresión del pueblo a través de una maquinaria administrativo-policial de envergadura siniestra? ¿Puede ser partidario de la emancipación de América aquél que concibe el destino de este continente como una parte de la realización del "socialismo", es decir, como una parte de la expansión del bloque soviético por el mundo entero? ¿Y puede, por último, el jefe de un partido que alimenta estas ideas prometer que será un buen compañero de todos aquellos que luchan por liberar a América del imperialismo, en circunstancias de que previamente se ha dicho que sólo los socialistas y los que no van a interpretar académicamente los textos constitucionales, y, por tanto, sólo los que acepten la realización práctica del esquema nacional e internacional del socialismo, podrán ser considerados como amigos de la revolución y de la tarea emancipadora? Cuando vemos que los socialistas chilenos, en homenaje a Castro, no han trepidado en sacrificar a Betancourt, ¿sería discreto pensar que ellos van a dejar de sacrificar a un movimiento como el demócrata cristiano?





# LA LEY AGRARIA VENEZOLANA REPLICA AL PETROLEO

*La Reforma Agraria es justicia para la mayoría rural de Venezuela y a la vez una vía hacia su independencia económica.*

Rafael Groscors

Sobre una vasta herencia de dificultades que han venido afectando la vida nacional en sus aspectos político, económico y social, se va abriendo camino la Democracia venezolana. El régimen constitucional instaurado en Venezuela en 1959, con la presidencia de Rómulo Betancourt, ha tenido que hacer frente a graves y extensos problemas, herencia de la dictadura. Por otra parte, los desplazados del latrocinio y la prebenda, han promovido frecuentes insurgencias contra la democracia que el pueblo venezolano no vaciló en defender, muchas veces al precio de su sangre. A su vez, los despilfarros del régimen dictatorial depuesto el 23 de enero de 1958, han comprometido seriamente la vida económica del país, de tal manera que la gestión del gobierno de coalición se ha visto dificultada a consecuencia de cuantiosas deudas —en algunas ocasiones internacionales— con que la dictadura comprometió el futuro económico de Venezuela. En lo social el panorama no ha sido menos intranquilizador ni peligroso. Grandes masas de trabajadores quedaron sin empleo en las ciudades, creándose en ellas un clima explosivo. En el campo la situación ha sido aún más grave. Trescientos mil campesinos quedaron abandonados a la miseria, marginados por la dictadura, pues sus representantes sólo llevaron al medio rural la violencia de sus desorbitados apetitos. El desalojo frecuente y la persecución contra los que defendían sus pequeñas propiedades, constituyeron las bases de la desquiciadora política agraria seguida por la dictadura. Dos realizaciones de perfiles suntuosos pero de escasa efectividad, al igual que las obras que se realizaban en las ciudades, llevó a cabo el régimen totalitario en el medio rural venezolano: la Unidad Agrícola de Turén, que apenas logró albergar a 700 colonos, y la Unidad Agropecuaria de Guárico, en donde sólo fueron asentadas unas 70 familias. El viejo problema de los miles de campesinos sin tierra quedó en pie, pero agravado. De esta suerte, no podía ser menos explosiva la situación en el campo, más todavía que en las

ciudades, y a ella hubo de enfrentarse con decisión el Gobierno democrático.

El Instituto Agrario Nacional, al que se dotó de un equipo de hombres preparados y conscientes, fue el organismo encargado de hacer frente a tan vasto y difícil problema. Sobre la marcha —pues la gravedad de la situación no permitía retrasos en la acción— se realizó una rápida campaña de asentamiento de campesinos, que en un año procuró tierras a más de 8.000 familias carentes de los medios más esenciales de subsistencia. Mientras tanto fue elaborado un Anteproyecto de Ley Agraria, que, con las modificaciones y aportes aprobados por el Congreso Nacional, ha sido puesto en vigencia el 6 de marzo de 1960 como un homenaje más a la memoria de la batalla de Carabobo.

La Ley Agraria dará solución definitiva a este problema de tanta importancia para el porvenir social, económico y político del país. Es una operante rehabilitación del campesino y de la economía agropecuaria de Venezuela, y constituye a la vez, la base más firme en que habrán de consolidarse las instituciones democráticas de la República. La Reforma Agraria fue considerada como inaplazable por el Gobierno de coalición presidido por el Presidente Rómulo Betancourt, y con la aprobación de todos los sectores políticos y económicos del país —vale decir de todo el pueblo venezolano—, ha sido constituida en Ley de la República con firmeza y sin dilaciones de ningún género.

“La Reforma Agraria —dijo en alguna oportunidad el actual Presidente de Venezuela— viene a resultar, no sólo una inaplazable respuesta al reclamo de justicia que nos está haciendo la mayoría rural de nuestro país, sino también una vía insustituible para conducirnos hasta la independencia económica”.

## Asentamientos campesinos

En la rápida campaña de asentamientos llevada a cabo por el Instituto Agrario Nacional, como solución para calmar la peligro-

sa agitación social que reinaba en el campo venezolano, fueron beneficiadas 8.017 familias campesinas residentes en fincas, muchas de ellas confiscadas a los peculadores de la dictadura, que comprenden una extensión total de 525.482 hectáreas, de las cuales 224.000 están siendo acondicionadas, y en las que aún podrán ser intensificados los asentamientos. No fueron pocas las ocasiones en que los campesinos desalojados por la dictadura y los despojos de sus tierras, volvieron de nuevo a ellas. A su vez, los créditos concedidos por el Banco Agrícola y Pecuario y la asistencia técnica procurada por el mismo Instituto, fueron factores decisivos para poner en marcha las nuevas empresas agrarias.

Algunos de estos asentamientos —tal es el caso de las haciendas “El Rodeo” y “Santa María”— se están organizando en forma de cooperativas, señalando un rumbo saludable a las restantes Unidades de Producción nacidas en el curso de esta campaña que tuvo la virtud de acabar con la creciente agitación social, y detener el fuerte éxodo de campesinos hacia las ciudades, tan acentuado en los últimos tiempos.

En efecto, huyendo de su miseria secular, y en busca de justicia social, el hombre del interior emigraba a las ciudades, cambiando su miseria rural por la miseria urbana, engrosando las nutridas filas de los desempleados. Es de señalar, pues, que mediante los numerosos asentamientos campesinos volvieron a sus labores agrícolas, amparados por los programas puestos en marcha por el Instituto Agrario Nacional.

#### Unidades y Colonias Agrícolas

El Directorio del Instituto Agrario tuvo que enfrentarse también con los problemas que planteó, en las viejas Unidades y Colonias Agrícolas ya existentes en el país, el abandono a que las condenó la dictadura.

La Unidad Agropecuaria del Guárico, en la que como ya hemos dicho, apenas fueron asentados 70 parceleros, costó más de 400 millones de bolívares y aun exigiría un gasto suplementario de otros 200, si se completaran los planes originales. En ellos estaba prevista la habilitación, en total, de 600 parcelas, lo que elevaría el precio de cada una a la exorbitante cifra de UN MILLON DE BOLIVARES. En la Unidad Agrícola de Turén —que costó 500 millones de bolívares y cuyo sostenimiento se eleva a Bs. 400.00 mensuales— fue construido un sistema de riego que costó cerca de 30 millones y que, debido a graves deficiencias técnicas, no pudo prestar ningún servicio.

Como contraste, vale señalar que en terrenos vecinos a la Unidad Agropecuaria del Guárico se ha instalado un Centro de Reubicación de Campesinos que, con una erogación irrisoria —unos 5.500 bolívares por familia—

ya cuenta con una población agrícola, en crecimiento, muy superior a la de la costosa Unidad. En el Centro de Reubicación de Turén, inmediato también a la Unidad Agrícola, han sido asentadas en el curso de un año unas 700 familias de agricultores —número igual al de los colonos de la Unidad— con un gasto también mínimo si se le compara con el de los asentamientos realizados en aquella.

La liquidación de tan onerosa política de colonización es uno de los propósitos del Instituto Agrario. Parte de este proyecto, son los pasos que se están dando para consolidar la autonomía administrativa de las viejas Unidades y Colonias que, como hemos visto, lejos de haber logrado vida propia como núcleos de la economía nacional, debilita día a día sus finanzas y limitan, por consiguiente, su acción.

#### Nuevos programas

Otras son —como se habrá notado— las directivas que en materia de asentamientos campesinos orientan al Instituto Agrario Nacional en esta nueva etapa. Gracias a esto, se han podido multiplicar los frentes de trabajo; hoy la labor dinámica del Instituto Agrario Nacional se extiende por toda la República y ha logrado realizar los programas de dotación de tierras para los agricultores que no las tienen. La cifra de los asentamientos alcanzada en 1959 ya es alta, pero ella se elevará considerablemente en el año 1960.

Zonas inmensas del territorio venezolano, especialmente aptas para la producción agropecuaria, tales como las extensas regiones situadas en la cuenca del Lago de Maracaibo, son hoy objeto de ambiciosos programas de desarrollo que pueden incorporarse a la economía nacional. Así, de 25.000 a 30.000 familias campesinas recibirán parcelas en esta fértil comarca del territorio venezolano, durante el actual período presidencial. No está por demás añadir que parte de la población campesina que labora en las altas laderas de las regiones andinas, en donde los suelos están empobrecidos y erosionados por la irracional explotación de que han sido objeto, se desplazará voluntariamente hacia la cuenca de este lago.

Las cuencas de los ríos Caura y Cuchivero, en el Estado Bolívar, que comprenden una extensión de 400.000 hectáreas, también va a ser objeto de uno de los programas de desarrollo que iniciará el Instituto Agrario Nacional, aprovechando los terrenos incorporados a su patrimonio y que alcanzan a 250.000 hectáreas.

En esta forma, más de 3 millones de hectáreas de tierras planas y fértiles podrán ser utilizadas en gigantescos programas de asentamientos de campesinos.

### "El Cenizo" y las nuevas colonias

El sistema de riego, factor de primer orden en la moderna agricultura, es parte fundamental de los grandes programas de desarrollo agropecuario. Cuando ellos se realicen, el de riego beneficiará en su totalidad 2 millones de hectáreas. Al respecto, cabe agregar que durante el actual período presidencial, las obras en curso o próximas a iniciarse, procurarán riego a unas 500.000 hectáreas.

El Sistema de Riego de la Colonia El Cenizo —construida por el gobierno democrático que precedió al régimen dictatorial, y abandonado luego por la dictadura— ha sido objeto de un plan de rehabilitación que ha permitido elevar de inmediato los rendimientos de las parcelas.

Las nuevas Colonias de Yumare, en el Valle de Aroa; de San Bonifacio y Garaúnos, en el Estado Sucre; el de la Fría, en el Estado de Táchira, etc., siguen su proceso de desenvolvimiento y en ellas han sido asentados hasta ahora importantes núcleos de campesinos.

Simultáneamente, se ha venido desarrollando un plan de construcción de viviendas rurales, secundado por el concurso de otros organismos oficiales. Con este plan se ha logrado dotar de modernas urbanizaciones a algunas de las viejas Colonias, y a otras de las que actualmente están siendo instaladas, como las ya citadas del Valle de Aroa, San Bonifacio, La Fría, Turén, etc.

El núcleo de viviendas puestas en servicio mediante este plan se eleva a 4.742. Al mismo tiempo fueron construidos 4 edificios escolares, 480 depósitos, 66 vaqueras, 30 cochineras, 234 kilómetros de carreteras, 239 kilómetros de caminos, 5 puentes, 16 kilómetros de acueductos y fueron instaladas 2 secadoras de arroz, 3 silos, 32 plantas eléctricas, 41 bombas para agua, etc.

Las obras de esta índole contratadas por el actual Directorio del Instituto Agrario Nacional representan un monto total de 42 millones 985.829.18 bolívares.

Conviene destacar, además, que dentro de los nuevos planes está comprendido el aprovechamiento racional de las riquezas forestales, impidiendo la destrucción de los bosques, y, por consiguiente, el empobrecimiento de los cursos fluviales. Para este efecto, el Instituto Agrario Nacional mantiene estrechas relaciones con la Asociación de Industriales de la Madera, y de común acuerdo, se estudian las capacidades de la industria made-

raera nacional para fijar nuevas normas que conduzcan a la explotación racional de estos recursos.

### Delegaciones agrarias y centros de mecanización

Para llevar más directamente su acción al campo, de acuerdo con la complejidad de los nuevos programas, el Instituto Agrario Nacional ha descentralizado muchos de sus servicios. Así nacieron las Delegaciones Agrarias que funcionan en todos los Estados de la República. Equipos técnicos, adscritos a ellas, trabajan en los distintos frentes regionales, lo que permite el desarrollo simultáneo de los múltiples programas que el organismo tiene en ejecución en todo el país.

De este modo se instalan Centros de Maquinaria Agrícola en todos los Estados de Venezuela. Al promulgarse la Ley Agraria se inicia una vasta labor de mecanización del campo, complemento necesario de la actual política de dotación de tierras y créditos. Para poner en marcha este programa, el Instituto Agrario Nacional adquirió 700 tractores con sus correspondientes equipos de trabajo, los cuales se concentran en los primeros Centros de Maquinaria creados en Portuguesa —considerado como el Estado Piloto de la Reforma Agraria— Lara, Cojedes, Yaracuy y Aragua.

Los nuevos Centros facilitarán a los campesinos que se incorporen a los programas agrarios, no sólo la maquinaria necesaria para la realización de sus labores, sino también el conocimiento y entrenamiento requeridos para el manejo de las máquinas.

La máquina es imprescindible en el desenvolvimiento de las modernas empresas agrícolas.

La economía venezolana, en fin, asentada hoy sobre la base aleatoria de la explotación petrolera, requiere indispensablemente una base más estable para el aprovechamiento de sus riquezas permanentes, que garantice su supervivencia y la democracia de la nación. Los 300.000 campesinos venezolanos que carecen de tierras reclaman una orientación, pues merecen un puesto en la moderna economía del país. Así la Ley Agraria que Venezuela promulga durante su actual período de Gobierno de coalición, es decir, una Venezuela unida e inspirada en los mismos principios, sintetiza el empeño de todos los venezolanos progresistas, y resuelve el futuro de una de las más auténticas democracias americanas de hoy.



# MOMENTO CULTURAL DE ESPAÑA

ALDO TORRES

Vicente Aleixandre, nacido en 1898, publica su primera colección poética, *Ambito*, en 1923. Desde entonces, su caudal creador no cesa, fluye sin cesar, alumbrando volúmenes pléto-ricos de contenido personal y trascendente. Una atenta lectura de *La destrucción del amor*, de *Sombra del Paraíso* o de *Historia del corazón*, favorecerá el conocimiento profundo del poeta. La obra suya en prosa, *Encuentros*, publicada no hace mucho, dará fácil acceso al recinto dramático de su momento histórico; permitirá contemplar las instancias decisivas de su integración intelectual, de su relación gradual con las principales figuras de su época.

Nadie como Vicente Aleixandre, cuya personalidad comienza a desplegarse alrededor del avatar gongorino de 1927, para explorar, mediante su palabra serena y apasionada, el campo poético de la España actual. La causa eficiente para esto nos la proporciona otro escritor español, el novelista y periodista Esteban Salazar Chapela, hace años residente en Londres. Una carta suya nos abre, en Madrid, las puertas de la casa y de la intimidad del poeta.

—¿Podría decirnos —le interrogamos después de las preliminares expresiones de rigor— cuándo, en qué circunstancias tuvo usted los primeros barruntos de su condición poética?

—Ocurrió —nos dice— cuando cayó en mis manos por primera vez un libro de un gran poeta: una antología de Rubén Darío. Yo era en mi adolescencia un gran lector de prosa, pero por un prejuicio rehusaba la poesía. Para mi juvenil espíritu madurado por la lectura literaria aquel descubrimiento fue más que eso. Una visitación iluminadora y hasta la revelación de un destino.

—¿Recuerda su primer poema, el tema o el asunto de él?

—Un primer poema mío no existe hoy, pues pertenece a un gran montón que destruí en la guerra española.

—Entre un ser humano corriente y un poeta, ¿cómo definiría usted a este último?

—Pues, mire usted, para mí, poesía es comunicación. En pocas palabras le diré que el poeta es un hombre como los demás que además hace versos.

—A menudo se habla de mensaje con respecto a un poema o al total de una obra poética. ¿Qué diría usted acerca de esto?

—En realidad, como le he dicho a usted, la poesía no pretende tanto alcanzar belleza como cuanto lograr propagación, comunicación profunda del alma de los hombres. De modo que, ante todo, el poeta es representación de ellos y por eso no es como un ente absoluto, eviterno, que está más allá del tiempo, sino que es la expresión del hombre histórico, que no hay otro, y será, por tanto, síntesis, en cierto modo, de su época: de las preocupaciones y sentires del hombre del tiempo en que le tocó vivir. Sólo a través de ello toca lo esencial humano y sólo así tiene algunas garantías de sobrevivir.

—También suele hablarse de una misión del poeta o de la poesía. Nos interesa conocer su pensamiento acerca de esto.

—La poesía es siempre un complejo conceptual-efectivo-sensorial. En las épocas en que predomina lo conceptual (aunque, naturalmente, le hayan de acompañar el sentimiento y la sensación), lo que llamamos el contenido se hace más evidente y entonces se habla de mensaje. Por ejemplo, en la época de la decadencia política española, el poeta en que esto se hizo conciencia es, sobre todo, Quevedo, en quien es evidente eso que podría llamarse mensaje moral. Un siglo después, en el dieiocho, se hace, sobre todo, poesía de pensamiento y, entonces, también el contenido moral adquiere primacía. Hoy asistimos a una crisis de la conciencia histórica y por eso se habla tanto de mensaje. Y parece que no satisface del todo sino aquella poesía que lo lleva implícito o manifiesto. La misión de la poesía de hoy, más que nunca, me parece la ayuda al hombre: servicio y expresión. Nunca he sentido más que el poeta, en último término, es una conciencia de solidaridad humana puesta en pie.

—¿Qué relación establecería usted entre la personalidad y la obra de un poeta, y el medio histórico en que ambas se desenvuelven?

—La de una inserción del uno en el otro, con unas reacciones y reflejos recíprocos y variantes. El poeta está en cierto modo condicionado por el medio histórico y al mismo tiempo tiende a influirle, cuando no a transformarle, con su palabra. Por otra parte, si la poesía es comunicación hay que convenir en que no existe el poeta "solitario". La poesía

supone por lo menos dos hombres y este segundo, el lector, puede ser uno o un millón.

—Hay poetas que se consideran intuitivos, algo así como los demás. El que el poeta utilice más o menos se consideran, en cierto modo, factores de él. ¿Cuál es su posición a este respecto?

—Nunca he creído en esa separación. El poeta está inmerso en la totalidad de la vida humana y la cultura forma parte de ella y el poeta la vive esencialmente como los demás. El que el poeta la utilice más o menos directamente sólo es cuestión de grado, y no le califica. Por lo demás, los supuestos de la cultura están de un modo ineludible yacentes en la obra del poeta y sin esos supuestos ni siquiera sería inteligible esa misma obra.

—¿Qué opina de las influencias, sean éstas en lo externo o en el contenido ideológico de una obra?

—Las verdaderas influencias son las formativas, las que enriquecen tanto el espíritu del poeta (pensamiento y vida) como su propio oficio. Luego, la sucesivas etapas del poeta, desde la vida compartida, van condicionando y, en cierto modo, predeterminando sus indagaciones posteriores. En ese sentido, yo diría, que el poeta no se repite, como no se repite el río, y como él se alimenta, suma y acrece.

—El lenguaje es un caudal instrumental que el poeta hereda de sus indiscriminados ascendientes. ¿Considera usted que ese caudal heredado puede influir, como una entidad autónoma, en el desarrollo de una ejecutoria poética?

—Yo creo que el lenguaje es inseparable de la poesía en cuanto es su medio comunicante y, por lo tanto, la evolución del poeta y de su espíritu expresador irá también determinando el desarrollo o evolución consiguiente del medio idóneo de la palabra expresiva. En este sentido, forma y fondo son inseparables, el desarrollo de la primera se une con el desarrollo del segundo. Por otra parte, el depósito de la lengua es una entidad viva, con movimiento y transformación. Si es cierto, como usted dice, que el poeta hereda ese caudal, no lo es menos que él a su vez, verdadero creador de lengua, es uno de los que más influyen en ese proceso evolutivo del lenguaje.

—A menudo se le asocia a usted con el surrealismo o con la llamada poesía pura. ¿Está usted de acuerdo con alguna de estas asociaciones?

—Cuando yo empecé a escribir, por los años 20, predominaba en España el clima de la poesía pura y en él creció mi primer libro, *Ambito*, aunque estimo que ya apuntaba en sus páginas algo de lo que había de ser la visión del mundo del poeta. El segundo libro, *Pasión de la tierra*, establece una ruptura violenta con ese clima cristalino, de una parte de la poesía del tiempo. El poeta de ese segundo libro buscaba calor humano, sangre, pudiera de-

cirse, por otra vía. Se acentuaran los poderes irracionales de la creación poética. *Pasión de la tierra* y *Espadas como labios* son los libros míos más próximos al super-realismo, pero ni aun entonces el poeta se sintió super-realista. Entre otras cosas, porque no creyó nunca en la abolición de la conciencia artística en el acto de la creación poética, dogma primero de la escuela llamada super-realismo.

—¿Cómo calificaría usted la línea de la poesía de su generación y el sentido de la obra de los jóvenes poetas de hoy?

—La poesía de mi generación no constituyó una escuela, sino que en ella coexistieron tendencias y formas muy diversas, armonizadas por un entendimiento afin de lo que era el trabajo del poeta, su limpia entrega, sus aspiraciones y dedicación. En la época actual no prima el concepto de generación. Una misma tónica alcanza a las diferentes promociones de poetas. Desde la más madura hasta la más joven creo que están insertas en lo que podría llamarse un realismo ético.

—¿Cuáles serían el centro y los límites de ese realismo ético a que usted se refiere?

—Ante la crisis del mundo actual, la mirada de "los otros", desde lo que une y no desde lo que separa: tal parece ser el centro a que usted alude. Esa tendencia hacia la solidaridad ante el destino crítico (informada en muchos por una gran esperanza) es de raíz ética y está en lo hondo de las motivaciones del poeta de hoy, que nunca ha soñado menos, atenido como pocas veces a la entrañable realidad del hombre y su limitación aceptada.

—Al comienzo de esta conversación usted me dijo algo relacionado con los poetas andaluces y Castilla, sobre la absorción que la meseta ejercería sobre ellos...

—No, no. No es eso lo que yo le dije.

—Pues... Me gustaría tomar nota exacta de sus palabras.

—Bien. Lo que yo le dije es que la mayoría de los poetas andaluces que se han distinguido, en este siglo, han nacido en Andalucía y al cabo de unos cuantos años, unos antes y otros después, se han trasladado a Castilla. Y aquí han dado su pleno rendimiento, hallado entre su raíz andaluza y su nuevo ámbito castellano. A algunos de ellos, sin perjuicio de la profundidad andaluza, Castilla les da una nueva dimensión metafísica.

—He leído, no recuerdo donde, que usted no sería un poeta andaluz.

—Ah, sí. Alguna vez se ha dicho eso. Yo me considero un poeta andaluz mediterráneo. No soy lo que suele llamarse, técnicamente, un poeta andaluz, en el sentido de escuela, pero sí sé que, sin toda mi infancia andaluza, la mayoría de mi poesía no se hubiera escrito. Andalucía tiene muchos modos de dar poetas y uno de ellos soy yo.

## Evocación de la Isla de Pascua

En el Instituto Chileno-Británico de Cultura se llevó a efecto la conferencia y exposición que sobre nuestra lejana isla hizo Ruperto Vargas Díaz. A ellas se sumó la actuación de Margot Loyola y un conjunto pascuense formado por Gabriel Tuki, Guillermo Nahoe, José Abimereka y Rodolfo Paoa. La conferencia comprendió también diapositivas tomadas en la propia isla y descripciones que hizo el mismo conferenciante, gran amigo de los pascuenses y estimado como uno de ellos, gracias a sus ocho meses pasados en aquel apartado rincón de Chile.

Justamente el 9 de septiembre se cumplieron 72 años de posesión oficial de la lejana Rapa Nui, y creo muy útil exponer algunos antecedentes para que conozcamos mejor aquella parte de nuestro territorio. El capitán de corbeta Policarpo Toro Hurtado, al mando del transporte "Angamos", cumplió su sueño de dieciséis años antes, cuando visitara la isla como cadete naval. El quería poner esa isla bajo la soberanía de Chile y hasta entonces considerada de nadie. Se trata de una superficie triangular, montañosa y volcánica, de dieciséis mil hectáreas aptas para algunos cultivos y sobre todo para el pastoreo. Hoy existe un rebaño de más de 40.000 ovejas. También comienza una industria conservera de mariscos y piñas, proyectándose otra de curtiembre. El capitán Toro llevó a doce personas, entre otras a su hermano Pedro Pablo, como gobernador. En la actualidad hay 1.200 habitantes, en gran parte nativos que son de origen polinésico.

Desde hace 25 años está de párroco un capuchino alemán, el Padre Sebastián Englert, quien organizó la comunidad católica, dándose a la enseñanza y a la atención de los enfermos de lepra con la ayuda de las Religiosas Catequistas de Boroa. Entre ellas hay una araucana que ha aprendido también el pascuense. Además el P. Sebastián es un eminente arqueólogo e investigador como lo atestiguan sus escritos y lo confirma Thor Heyerdahl.

Una vez al año viaja un barco de nuestra

Armada, lleva personal y alimentos y trae productos y a algunos isleños que quieren seguir cursos en el continente. Hay mucho que hacer todavía en Pascua para colocarla a una altura digna, pues el abandono y atraso reinantes no son motivos de enorgullecimiento para Chile.

Pero volvamos a nuestra conferencia.

Ruperto Vargas nos explicó en detalle los trabajos arqueológicos ejecutados por él, las excavaciones y hallazgos sorprendentes de una cultura milenaria. Nos hizo saber los prejuicios que causó el maremoto de mayo último, y las aptitudes y arte de un pueblo que tiene gran cariño a su patria adoptiva y lejana.

El conjunto de pascuenses interpretó en seguida algunas canciones de amor: "Taua here mia", "Afaa roa mai" y "Te pani auahí". Luego, junto con Margot Loyola, "Manava mate" (Estoy enamorada), "Hiimene ite roy ote poki" (canción de cuna) y "Tiurai tane" (nombre propio de hombre).

Siguió Ruperto Vargas hablándonos de las gentes y las costumbres de la Isla de Pascua, para terminar el conjunto con varias canciones llenas de una suave cadencia polinésica. Nos impresionó particularmente "Katea te mahina" (Qué linda está la luna), "Meriana" (canción de amor) y "Manao nao" (Recordando.) Ellos nos transportaron a su tierra nativa, distante, pero muy adentrada en nuestros corazones. Los alegres pascuenses nos deleitaron, por fin, con sus guitarras y sus voces y terminaron con una danza y canto del "Sau-sau" (fiesta pascuense), con sus trajes típicos y sombreros de plumas.

Pecaríamos de injustos al silenciar la labor que ha realizado Ruperto Vargas durante años tratando de dar a conocer la Isla, sus problemas, sus posibilidades y sus tesoros arqueológicos, muestra de una cultura superior ya extinguida. Su afán lo ha llevado a proporcionar entretenimientos y medios de subsistencia a los naturales, no escatimando sacrificios. Ellos lo han premiado con el mejor de los estímulos: el reconocimiento y el cariño.

Germán Barros V.

## Cantares y Danzas Tradicionales de Sud América

El excelente conjunto de Carmen Cuevas Mackenna se presentó en dos funciones en el Teatro Municipal el 7 de septiembre pasado. Es tan interesante y meritoria la labor cumplida que es de toda justicia darla a conocer a nuestros lectores. Hace veinte años que Carmen Cuevas comenzó con el "Conjunto de Guitarras", es decir, la Academia que ella fundara en la calle Pedro de Valdivia para dar clases y enseñar algunos bailes tradicionales chilenos. Más tarde se amplió en tal forma que abarcó también el folklore americano y el número del conjunto subió a más de 250. Por su Academia ha pasado una juventud sana, optimista, que cree, y con razón, en el bien enorme que se puede hacer cantando. Como dijo aquel día la directora: "nosotros hemos ayudado también a los damnificados del sur con lo mejor de nosotros, con lo que mejor sabemos hacer: cantar".

De su Academia han salido los más destacados intérpretes de la cueca y eximios guitarristas. Por sus aulas pasaron la mayoría de los cuartetos o grupos que hoy van paseando el nombre de Chile a través de nuestros bailes y tonadas. La labor desarrollada por Carmen Cuevas es desde todo punto de vista encomiable, no sólo por reavivar nuestros valores autóctonos sino también por el entusiasmo que prende en una juventud y el bien que ella puede hacer en todos los ambientes.

Digo reavivar, pues, la directora ha desenterrado bailes típicos olvidados como el **Cuando**, especie de minuet; el **Jote**, la **Refalosa**, el **Aire**, el **Costillar**, el **Sombrerito**, el **Pequén**, la **Sajuriana**, etc. A las guitarras se suman arpas, acordeones, maracas y otros instrumentos de percusión cuando es necesario. A ello hay que agregar los trajes tradicionales y el decorado escénico que realzan cualquier presentación.

Carmen Cuevas ha viajado con sus alumnos por Estados Unidos durante un mes y medio, invitada por la UNESCO, dando a conocer nuestra música en muchas ciudades. Asimismo el año pasado tuvo una lucida actuación en el Teatro Colón de Buenos Aires. Ahora prepara una gira por Brasil y Paraguay.

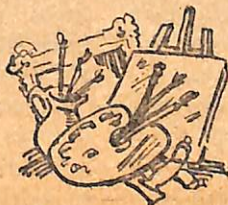
La presentación que tuvimos ocasión de ver en el Municipal fue lucidísima y se componía de tres actos. En el primero hubo una selección de Rapa Nui y luego una composición peruana. Sobresalió un joropo venezolano, "Amor de mi cabaña", con gran despliegue de trajes, instrumentos y baile. Asimismo "La Cumbia Cianaguera", de Colombia, interpretada por seis parejas, instrumentos y un coro de más de veinte personas.

En el segundo acto, nos llamó la atención la guarania "Sé que te perdí", de Paraguay, la samba "Nao precisa batter", de Brasil, y el huainito "Naranjitay", de Bolivia. En todas estas interpretaciones asistimos a un verdadero despliegue de ballet, con una destreza y sincronización de música, cantos y movimientos que no habíamos visto antes.

Por último, en el tercer acto hubo música por todo el conjunto y bailes de nuestro folklore, sobresaliendo la cueca de Clara Soloveira "Huaso por donde me miren" y el jote "Pancho es Puerto".

Asistimos a los cantares y danzas de un grupo muy disciplinado y de alta escuela que nos hizo pensar en las ocultas riquezas de nuestra nacionalidad. Al salir se nos ocurrió que ojalá tuviera muchas imitadoras esa mujer admirable que es Carmen Cuevas.

Germán Barros V.



# Los LIBROS

## EL JESUITA Y LA REINA

*Evelyn Waugh*

Editorial Del Pacífico, Santiago, 1960;  
276 Págs. 12 x 17 cms.

En base a un capítulo de la historia de la Reforma en Inglaterra, Waugh ha escrito este libro veraz y de un patético realismo. En él retrata las intrigas y camarillas tejidas alrededor de la inicua Isabel y el período más negro de la historia de Inglaterra: aquél en que la guillotina y la horca funcionaron abundantemente para tratar de extinguir la llama de la verdad. Pero en ese mundo convulsionado apareció un hombre que se separó del error, si bien esto le significaba acortar sus días. Se preparó en el continente y más tarde pasó a la isla para dar ánimo a los pusilánimes.

Una cobarde coartada le hizo caer en manos de los emisarios de la corona que, ansiosos, le buscaban. Fue así como Campion, un hombre ejemplar, enfrentó a sus verdugos y serviles jueces con la única arma que sabía blandir, la de la verdad, la única verdad.

Historia admirable de un período oscuro en que Edmundo C&aronilampion brilló con luz propia.

## HISTORIA DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA (En Italia)

*Maurice Vaussard*

Editorial Ciudad y Espiritu, B. Aires,  
1959; 260 págs., 11,5 x 19 cms.

Este es un libro que no debe faltar en las manos de quien quiera saber los orígenes de la democracia cristiana desde los primeros balbuceos con Toniolo hasta nuestros días.

Trata de los diversos movimientos obreros, la influencia decisiva de las Encíclicas sociales, la formación de sindicatos, etc. Dedicar un capítulo entero al Partido Popular Italiano y Luigi Sturzo que jugaron un papel importante en la formación de la contemporánea democracia cristiana italiana.

Hacia el final de la segunda guerra mundial De G&asperi se destaca entre las figuras

prominentes para la naciente república, luego Fanfani sobresale con su plan de construcciones obreras y leyes del trabajo.

Entre las realizaciones más audaces de esta tercera posición hay que señalar en Italia el plan de reforma agraria ya efectuado y de enormes proyecciones, aunque el comunismo en su doble juego ha tratado de enseñarlo.

Libro serio, fruto de un estudio concienzudo.

*Germán Barros V.*

## PROCESO

*Juan Sánchez Guerrero*

Editorial Universitaria, 1960 (2ª edic.).

"Más que novela, es el documento directo de una dolorosa experiencia humana". Estas palabras de Daniel Belmar definen en forma excelente esta obra tan bullada y comentada.

Sánchez Guerrero ha alcanzado con ella una extraordinaria notoriedad no tanto por lo que pueda tener de contenido literario, sino por la razón apuntada más arriba: es éste un testimonio vivo, una confesión desgarradora.

La trágica vida del presidio, el miserable universo de la cárcel, el submundo de los reos, están descritos en estas páginas con una autenticidad que hiere.

El autor no usa subterfugios: es tremendamente realista. A la vez compasivo y apasionado. Se aproxima a sus compañeros de la prisión con verdadera humanidad. Ni asco, ni vergüenza, ni gesto condenatorio hay en él: más bien un principio de amor, un propósito de honestidad.

Ya hemos conocido, en los últimos tiempos, otros libros de presidio. Tal vez alguno de ellos supera al de Sánchez Guerrero en materia artística, pero no en cuanto documento. "Proceso" es un libro que alcanza por momentos la altura del gran alegato, que desemboca con libre impulso en la polémica. Quizá se exagera en él la nota plañidera, la auto-compasión, pero esto resulta a todas luces explicable. En cambio, su visión del hombre aprisionado, su crítica del régimen carcelario son nobles y valerosas y dignas.

*Hernán Poblete Varas*





## ALGUNAS CAUSAS DE LA MISERIA EN AMERICA LATINA

NOTA.—Presentamos un extracto de las conclusiones a que llega el senador Allen J. Ellender, demócrata por Louisiana en su Informe ofrecido al Senado Norteamericano en febrero de 1959, después de una prolija visita al Continente.

“El grueso de las ganancias derivadas de las ventas a América Latina y de las inversiones de las empresas norteamericanas no van generalmente al provecho de la masa del pueblo. En la mayoría de los países latinoamericanos, el desarrollo económico ha proporcionado mayor bienestar a los ricos, y muy poco al pueblo. Gran parte de la ayuda económica prestada hasta el presente ha sido para enriquecer a los que ya estaban bien (well-to-do), quedando en la miseria los más necesitados.

“Mientras permanezcan las actuales condiciones económicas y las normas ya establecidas en esta materia —normas que automáticamente orientan las ganancias al bolsillo de los ricos en lugar de ir a los hambrientos y enfermos que son los pobres— todas las ayudas norteamericanas irán inevitablemente a favorecer solamente a los ricos.

“Hemos otorgado préstamos a largo plazo y se ha de continuar en esta misma línea, pero dichos préstamos se han de condicionar sólidamente a que sean usados en proyectos que aprovechen a todo el pueblo. Se ha de tener en cuenta también que el otorgamiento de dichos préstamos se ha de condicionar a la modificación de las leyes tributarias; estas leyes son extremadamente laxas y su observancia deja mucho que desear. El peso de los impuestos ha de caer sobre las espaldas de los que pueden pagar. No se diga que imponer tales

condiciones es quebrantar la soberanía de las naciones latinoamericanas, ya que exigir reformas tributarias como medio de asegurar el pago de las deudas es prerrogativa de todo buen prestamista”.

Al hablar Ellender de Chile, hace referencia a este punto, en su conversación sostenida con el Presidente Alessandri y dice así: “Alessandri dijo que pensaba que los empresarios chilenos pagaban su cuota correspondiente de impuestos. Sin embargo —agrega Ellender— yo lo dudo. Según mi opinión existe mucha evasión de impuestos. Chile como la mayoría de los países que se encuentran al sur de nosotros, necesita desesperadamente una revisión de las leyes tributarias. Tal como éstas rigen, hay muchas escapatorias en la estructura de los impuestos. Por ejemplo, los agricultores pagan sólo un porcentaje de todos sus avalúos sin tener en cuenta las ganancias hechas en sus negocios. Más aún, los avalúos son bajos y es muy fácil encontrar variadas escapatorias.

“El gobierno de los EE. UU. ha de obligar a las empresas privadas norteamericanas que trabajan en América Latina a aceptar normas básicas de conducta destinadas a asegurar buenos salarios (fair wages), a cercenar la cosecha de amplias y exorbitantes ganancias, y a acelerar el desarrollo de la nación en provecho de todo el pueblo.

Todos han de comprender que el pago de buenos salarios, la elevación del nivel de vida, la extensión de beneficios sanitarios y educacionales a los pobres y humildes no es solamente deseable desde el punto de vista humanitario, sino algo vitalmente necesario para que esa aspiración todavía insatisfecha por una vida mejor no reviente con violencia y destruya a aquellos que han engordado a expensas del pobre.

“La enmienda de algo que puede degenerar en una situación desesperada solamente puede venir de los empresarios de América

Latina. Se han de convencer éstos que en último término, ellos mismos salen ganando si suben los salarios y si crean instituciones sociales básicas tales como, escuelas, hospitales, casas decentes, etc. Si esto se realiza, se obtendrán dos beneficios: la elevación del nivel de vida procurada en último término gracias a un crecimiento del mercado y un aumento del poder de compra de los consumidores; y una población satisfecha que proporcionará estabilidad a los gobiernos y creará un clima de atracción a las inversiones privadas”. —

*Allen Ellender, U.S.A. Senador por Luisiana.*

*“Para responder a las necesidades de la civilización industrial caracterizada por la nueva evolución científica, aparece como algo evidente que la humanidad debe formar un número sin cesar creciente de técnicos, ingenieros y sabios. Pero simultáneamente, una inquietud se agranda: el mundo está más y más condicionado por la técnica. ¿Va a ser perturbada la vida, no sólo en sus aspectos materiales, sino también en sus mecanismos psico-sociológicos y aun en sus modos de pensamiento? ¿Un falso humanismo tecnócrata va a resultar de todo esto, poniendo en duda la verdadera jerarquía de los valores fundamentales? Esta inquietud es sentido por muchos. Por mi parte, la experimento hasta la angustia. (Doctor André Gros).*

**LIBROS DE ACTUALIDAD QUE SE PUEDEN ADQUIRIR  
EN LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.**

AHUMADA 57.

**CATASTROFE EN EL PARAISO** Eº 2,50  
*Luis Hernández Parker* — Editorial Del Pacífico.

Este libro ha de permanecer en la memoria de todo chileno consciente. La verdad de lo que ocurrió en el Sur no se puede ocultar ni olvidar.

**CHILE Y ARGENTINA** Eº 3,50  
*Conrado Ríos Gallardo* — Editorial Del Pacífico.

Chile y Argentina es un libro destinado no a sectores especializados, sino a todos aquellos que deseen tomar conciencia del problema territorial que preocupa a dos naciones hermanas.

**EL JESUITA Y LA REINA** Eº 2,70  
*Evelyn Waugh*. Editorial Del Pacífico.

Dramática lucha entre la Reina Isabel I de Inglaterra y un jesuita que tenía por misión mantener la esperanza entre los católicos perseguidos y aplastados por la Reforma.

**LITERATURA HISPANOAMERICANA** Eº 2,15  
*Julio Orlandi* — Editorial Del Pacífico

El libro de Orlandi viene a resolver el problema de la falta de un texto que resuma y analice —de acuerdo con los programas secundarios en vigencia— las líneas que han predominado en la Literatura de Iberoamérica.

**VISIONES DE INFANCIA** (2ª edición) Eº 1,70  
*Maria Flora Yáñez* — Editorial Del Pacífico.

Con sobriedad, equilibrio y armonía, desfilan por las páginas de este libro recuerdos de infancia. La calle familiar, el primer miedo, la pieza de jugar, etc., son evocados por la autora, junto "A mis padres y a todas las personas —ya desaparecidas—, que dejaron un pedazo de su alma en las páginas de este libro.

CLUB DE  LECTORES  
DEL PACIFICO

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO PARA  
FACILITAR LA ADQUISICION DE LOS LIBROS QUE  
PUBLICA LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A



*Normas que Rigen este Club*

- Cada mes, el Club distribuye automáticamente a sus colaboradores un libro, comunicándoles, treinta días antes de que éste aparezca y por intermedio de su Boletín Informativo, su título y características.
- Si el socio no desea recibir este libro, no tiene más que devolver al Club una tarjeta que se le ha enviado expresamente para ello junto con el Boletín Informativo.
- Los socios no están obligados a adquirir el libro distribuido cada mes. Si éste no les interesa, pueden ordenar que no se les envíe.
- Los socios reciben los libros con un 20% de descuento. Esta franquicia no sólo la tienen para el libro del mes, sino también para toda obra publicada por la Editorial Del Pacífico, S. A.
- Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por su envío.
- Los socios deben pagar sus adquisiciones al recibir los libros solicitados.

INGRESE,  
AL CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.  
AHUMADA 57 - CASILLA 3547 - SANTIAGO